

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

"CULTURA SEXUAL JUVENIL: LOS DISTINTOS DISCURSOS ASOCIADOS
AL GÉNERO Y AL ESTRATO SOCIAL"

Tesis para Optar al Título Profesional de Sociólogo

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS SOCIALES
BIBLIOTECA
I. Carrera Pinto 1045
Fono: 6 7 3 7 7 3 7

Alumno: Daniel Palacios Muñoz
Profesora Guía: Cristina Di Silvestre P.

Santiago, Mayo del 2000.

A mi madre, ya que gracias a su apoyo
y dedicación pude llegar a esta meta.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Centro Interdisciplinario de Estudios de Género (C.I.E.G.) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y a la Fundación Ford, pues facilitaron la realización de mi estudio mediante la entrega de la beca del taller de tesistas 1998.

Así también a los colegios "Las Acacias" y "María Griselda" de la comuna de El Bosque, a los colegios "San Esteban Apóstol" de Vitacura y "Redland" de Las Condes, por facilitar el contacto con los y las jóvenes que participaron en este estudio. También a la casa de la Juventud de la Municipalidad del Bosque por haber facilitado sus instalaciones.

Es necesario agradecer especialmente Cristian Matus y Guillermo Sunkel por la orientación prestada en el taller de tesistas, como a mi profesora guía Cristina Di Silvestre.

Además a todos los que me ayudaron como Chisti, Maximiliano, Pablo, Juan, Félix y Julia.

Finalmente agradezco a todos los y las jóvenes que participaron en este estudio, pues sin ellos no existiría este.

ÍNDICE

i) PORTADA	1
ii) DEDICATORIA	2
iii) AGRADECIMIENTOS	3
iii) ÍNDICE	4
I) INTRODUCCIÓN	8
II) ANTECEDENES DEL TEMA	10
2.1) Acerca de los Jóvenes en América Latina	10
2.2) Los Jóvenes del 90 y sus Conductas Sexuales	11
III) PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	20
3.1) Planteamiento del Problema	20
3.2) Objetivo General	20
3.3) Objetivos Específicos	20
IV) MARCO TEÓRICO	21
4.1) Sexualidad Y Género	21
4.2) Jóvenes y Cultura Sexual Juvenil	26
4.2.1) El Concepto de Juventud	26
4.2.2) Cultura Sexual Juvenil y el Despliegue de Discursos	29
V) ASPECTOS METODOLÓGICOS	38
5.1) Estrategia Metodológica	38
5.2) Técnica de Estudio	38
5.3) Diseño Muestral	39
5.3.1) Población del Estudio	39
5.3.2) Tipo de Diseño	40
5.3.3) Criterios para la Selección de la Población	40
5.3.4) Número de Grupos Realizados	41
5.3.5) Lugar de Selección de los Sujetos	42
5.3.6) Número de Participantes por Grupo	43
	4

5.3.7) Plan de Análisis de los Datos	43
5.3.8) Sobre la Moderación de los Grupos	44
5.3.9) Confiabilidad y Validez de la Interpretación	45
 VI) ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	 46
6.1) Los Relacionamientos de los y las Jóvenes	46
6.1.1) El Tirar o el Atinar	48
6.1.2) El Andar	55
6.1.3) El Pololeo	59
6.1.4) La Fidelidad al Interior de las Relaciones entre los y las Jóvenes	63
6.1.5) Los Relatos que Aparecen sobre lo Femenino y lo Masculino a Nivel de las Experiencias de Emparejamiento	69
 6.2) Las Vivencias y los Relatos Sobre lo Sexual	 72
6.2.1) Los Relatos Contradictorios de la Virginidad	72
6.2.2) Las Relaciones Sexuales en el Contexto de las Diferentes Formas de Pareja. Valoraciones Diversas	76
6.2.3) Los Temores y los Cuidados en las Relaciones Sexuales	82
6.2.4) Las Conversaciones sobre Sexualidad. Espacio Preferentemente Juvenil	87
6.2.5) Los Relatos de lo Masculino y lo Femenino en la Experiencia Sexual Juvenil	92
 6.3) Relatos sobre la Especificidad de la Vivencia Juvenil en la Sexualidad	 95
6.3.1) Lo Específico de la Vivencia Actual de Sexualidad, los Relatos del Cambio	95
6.3.2) Expectativas de la Relación, lo que se Espera de la Pareja	97
6.3.3) Los Ideales y los Desarrollos de la Sexualidad	99
6.3.4) Los Relatos a Nivel de los Roles	101
 VII) CONCLUSIONES DEL ESTUDIO	 103
	5

VIII) ANEXOS	109
Glosario de Términos y Expresiones	110
Pauta Grupo	111
IX) BIBLIOGRAFÍA	114

I.- INTRODUCCIÓN

Hablar de juventud es hablar de un grupo social específico, con características propias y muy diversas a la vez. En términos generales al hablar de la juventud se señalan algunos elementos como son; el comienzo de la transición de una dependencia económica a independencia, cambios físicos, a nivel psicológico la búsqueda de su identidad. Estos elementos -sobre todo los puntos relacionados con los cambios fisiológicos y los procesos de adquisición de identidad- hacen que el ámbito de la sexualidad sea de una gran importancia para los/as jóvenes y de interés al acercarse a este grupo social.

La sexualidad juvenil presenta determinadas características en Chile; existe una iniciación temprana de las relaciones sexuales, poco más de la mitad de jóvenes (57,7%) que ha tenido relaciones sexuales señala que su primer coito fue antes de los 17 años (INJ 1994), falta de información y deficiente uso de métodos anticonceptivos (INJ 1994; López 1994; Valenzuela y otros 1993) y la consecuente fecundidad adolescente -El número de hijos por cada 1.000 mujeres entre 15 y 19 años para 1992 era de 68,5 (INE 1994)-. Agregándole a esto las posibilidades de contraer Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) y el Virus de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH) hacen de los jóvenes un grupo de riesgo en tal sentido, por lo cual despiertan el interés de las autoridades para dirigir políticas dentro de éste ámbito, ejemplo de ello son las Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad implementadas por el MINEDUC el año 1996 como nuevo plan de educación sexual en los liceos municipales, alrededor del cual se desarrolló una polémica en la que participaron distintos actores sociales -partidos políticos, iglesia, apoderados, profesores, profesionales de salud, etc.- por medio de la prensa televisiva y escrita (Mayo/Noviembre, 1996).

Como podemos notar el tema de la sexualidad juvenil tiene características específicas que presentan bastante preocupación para sociedad chilena, lo que ha llevado a realizar distintas investigaciones y debates sobre esta (Frasca 1994; Millán y otros 1995; Corona 1994; Canales 1994; Valenzuela y otros 1993; López 1994), destinadas muchas veces a orientar posibles intervenciones dentro de esta realidad.

Pero dada la situación de grupo de riesgo de los jóvenes respecto del contagio de ETS, VIH y los altos niveles de embarazo juvenil es necesario indagar aún más sobre los diferentes aspectos de la sexualidad juvenil para poder avanzar en el conocimiento de esta realidad tan diversa para así entregar ciertas orientaciones a las posibles políticas e intervenciones que pudieran generarse, lo cual es la tarea que se asume en la realización de esta investigación.

Por tanto el presente estudio pretende ser un aporte en el conocimiento y acercamiento a la realidad de los y las jóvenes en el ámbito de su sexualidad desde una perspectiva cualitativa. Lo que hace este estudio es indagar en la cultura sexual juvenil de los jóvenes urbanos estudiantes secundarios y dar cuenta de los discursos presentes en ella, en relación al género y estrato social de pertenencia, como atributos que producen diferencias en los discursos de los jóvenes respecto a sus vivencias en el ámbito de la sexualidad. Para ello este estudio utiliza la perspectiva de género y sexualidad, así como un marco analítico sobre juventud para acercarse al tema y a nivel metodológico utiliza una perspectiva cualitativa, centrada en el grupo de discusión, adecuado a la forma del grupo focal para la producción de la información requerida. Se trabajó con jóvenes hombres y mujeres urbanos estudiantes secundarios de estrato social bajo y de estrato social medio-alto, generando por cada estrato grupos de hombres, de mujeres y mixtos, en las comunas de El Bosque, Las Condes y Vitacura.

De esta forma se da cuenta de los sentidos y vivencias en el ámbito de la sexualidad, como relatos específicos del mundo juvenil dadas las experiencias propias asociadas a la condición de jóvenes, con sus propias características y diferencias en relación al género y estrato social.

II.- ANTECEDENTES DEL TEMA

2.1) Acerca de los Jóvenes en América Latina

En América Latina el fenómeno de la juventud ha sido abordado destacando la participación de los jóvenes en los procesos de modernización y desarrollo, contexto en el cual se construye el concepto de juventud, dado que aparece como un sector socialmente relevante (Matus, 1997). En el caso de Chile el tema de la juventud toma relevancia a partir de la década de los '70 con un estudio de Mattelart y Mattelart (1970) en el que desarrolla un enfoque el cual reconoce la diversidad de la vivencia juvenil a partir de las diferentes oportunidades que les toca vivir en ese momento histórico determinado.

Posteriormente en el período de la dictadura en Chile el estudio sobre la juventud se interrumpe hasta comienzos de los '80, años en los cuales se desarrollan los estudios más importantes sobre Juventud y en relación al período de movilización social que da origen a las protestas nacionales (1983-1986), constituyéndose así el tema como un área de investigación relevante en las Ciencias Sociales (Matus, 1997). Así siguiendo Matus (1997) han existido tres enfoques sobre la juventud. Un primer enfoque sería aquel en que existe un "esfuerzo por interpretar la acción juvenil de aquel período... interpretándola como expresión de un sujeto social escendido en diversos sujetos parciales por la acción del poder que se filtra y que fragmenta" (Undiks et. al., 1990: 50) a esta acción juvenil. Así debido al protagonismo adquirido por los y las jóvenes, se plantea que sus nuevas prácticas y símbolos tendrían la capacidad de movilización necesaria para constituir a un nuevo y autónomo actor social.

Un segundo enfoque (Valenzuela, 1984) sería el que en función de la dicotomía tradición-modernidad y el desarrollo de la modernidad, trataría de explicar la acción juvenil en las protestas. La hipótesis de Valenzuela es que los procesos de modernización provocarían "situaciones de desintegración y crisis de identidad cultural generalizadas" (Valenzuela, 1984: 8).

Un tercer enfoque sería aquel que plantea el Estado en el actual proceso de redemocratización, que sería la visión del "joven-problema" originada en la relación que se hace entre condición juvenil y la condición de pobreza en el diseño de las políticas sociales. En este enfoque las políticas se centrarán en el tema de la integración productiva y la participación política.

2.2) Los Jóvenes de los 90 y sus Conductas Sexuales

Todo estudio sobre la sexualidad de los jóvenes debe dar cuenta de la realidad de los jóvenes en términos por lo menos generales, aún reconociendo la multiplicidad de experiencias de la vivencia juvenil y de las múltiples formas de ser joven.

Según la Encuesta Nacional de la Juventud (INJ, 1994) casi dos tercios de los jóvenes¹ señala que ha tenido relaciones sexuales, lo que varía según grupos de edad: 32,5%

¹ En términos de la ONU a nivel etareo la población juvenil la define entre los 15 y 24 años, pero en el presente estudio se asumirán las recomendaciones del INJ que extiende este rango hasta los 29 años debido a que en el país se presentaría una tendencia a la postergación de la asunción de los roles adultos ya sea por limitantes económicos para la independización -en el caso de los sectores de menos ingresos- y por la prolongación de la educación en jóvenes de estratos más altos.

de 15 a 19 años; 73.7% de 20 a 24 años; y un 92,7% de 25 a 29 años. De estos jóvenes que han tenido relaciones un 57.7% afirma haberla tenido antes de los 17 años de edad y un 31,9% afirma haberla tenido a los 15 o menos años. Por tanto encontramos un porcentaje importante de jóvenes que en alguna medida se ha incorporado a la vida sexual activa.

En una línea similar otro dato importante es que los jóvenes tendrían una actitud de cercanía y legitimidad hacia la vida sexual activa en relación -en la mayoría- del amor de pareja, teniendo así un 82,3% que las aprueba en el contexto de una relación amorosa y sólo un 24,4% sólo circunscribe la sexualidad activa al matrimonio.

En relación a la prevención tenemos que un 26,7% de los/las jóvenes planteó que no utilizó algún método anticonceptivo, porcentaje que se elevaría en el caso de los varones entre 15 y 24 años. De los que han usado métodos en su última relación sexual (15,4% de los/las jóvenes), un 40,8% de jóvenes pertenece al estrato alto y un 10,9% de jóvenes al estrato bajo, lo que es explicable por el acceso económico de su uso. Tal situación es importante en relación al tema del SIDA y su prevención en las cuales los jóvenes señalan que lo más importante es la pareja única y el uso de preservativos, ahora lamentablemente -al menos en el uso del condón- en términos prácticos no existiría una coherencia entre lo que dicen y hacen; es decir, se sabe pero no se usa (INJ, 1994; 58).

Como podemos ver el tema de la sexualidad es una realidad concreta del mundo juvenil que está presente, es necesario conocer y profundizar en las distintas vivencias juveniles y sus prácticas.

Un estudio cuantitativo de Tala y Ferrer (1991) de carácter descriptivo. Tuvo como objetivos descubrir los principales componentes de la sexualidad en los estudiantes secundarios en Santiago, Providencia y Las Condes en sus dimensiones informativa y conductal, así como generar hipótesis sobre la relación entre la sexualidad de los sujetos estudiados con determinadas variables sociales.

El universo del estudio estaba compuesto por adolescentes solteros de ambos sexos entre 15 y 19 años, cursando 3° y 4° medio en colegios científico-humanista de Santiago, Providencia y Las Condes. El muestreo fue de carácter probabilístico polietápico, obteniéndose una muestra de 785 sujetos. La técnica utilizada fue la del Survey social y el instrumento fue un cuestionario autoadministrado.

La principal conclusión realizada por el estudio fue el señalar que la sexualidad está asociada, al menos a cinco factores; sexo, estrato socioeconómico, tipo de establecimiento educacional, orientación valorativa y religión. Señalando por tanto el condicionamiento social de la sexualidad. Tales variables producen comportamientos y niveles de información diferenciales; siendo la variable sexo la principal fuente de influencia, las otras variables presentaron una influencia menor sobre la sexualidad de los jóvenes.

Otro estudio llevado a cabo por Picero (1997) planteó como objetivo explorar el contenido de los discursos, de mujeres jóvenes estudiantes universitarias de Santiago, referidos al ámbito de la sexualidad.

El universo del estudio comprendió a las mujeres jóvenes universitarias que cursaran hasta el 6° semestre en las Universidades de Chile y de Santiago, cuya edad fluctuara entre los 18 y 24 años. Se realizó un muestreo intencionado, no

pudiéndose realizar en la UC por motivos internos de esta casa de estudios. El estudio tuvo un carácter cualitativo, utilizándose la técnica del Grupo de Discusión.

Como hallazgo de la investigación se obtuvo el afirmar la presencia de la sexualidad como tema permanente en la cotidianidad de las jóvenes y por tanto es hablado de forma permanente. Por otro lado se constató que a partir de sus nuevas experiencias las jóvenes piensan los sentidos y representaciones de su sexualidad, buscando nuevos caminos y significados que validen sus experiencias, los cuales no encuentran un referente válido en los discursos tradicionales sobre la sexualidad, produciendo así un discurso lleno de inseguridades y dudas. Es decir que la experiencia de las jóvenes en el ámbito de la sexualidad presenta una contradicción entre lo tradicional y los discursos y experiencias emergentes, es decir lo instituido y lo instituyente respectivamente, según palabras de la autora.

Canales (1994) desarrolló una investigación la cuál se planteó como objetivo ser una aproximación a los discursos sobre la propia sexualidad de los jóvenes estudiantes de educación superior -institutos profesionales- de clase media-baja. Fue de carácter cualitativo, y la técnica utilizada fue la del grupo de discusión.

El estudio constató que los discursos tradicionales sobre sexualidad no son capaces de interpretar la diversidad de experiencias distintas que se viven en el ámbito de la sexualidad juvenil, siendo así sometidos a una continua interrogación, presentándose la crisis de dos figuras clásicas; la del romanticismo y la del machismo. La crisis deja a la sexualidad juvenil en la necesidad de encontrar un nuevo discurso que fije unos nuevos sentidos y significados de ella, y al momento no se encuentra ningún nuevo discurso que lo haga.

Todo esto genera la oscilación de la conversación juvenil entre formas radicales de liberalismo y de tradicionalismo. Como podemos notar estos datos concuerdan con los hallazgos encontrados en el estudio de Picero (1997).

Lavín, Lavín y Vivanco (1997) realizaron un estudio cuyo objetivo fue recolectar información sobre la conducta sexual de los/as adolescentes tendiente a la formulación de un modelo metodológico de educación sexual.

Metodológicamente contó con 2 fases. La primera fase fue de carácter cualitativo exploratorio y utilizó la técnica del grupo focal y se realizó con 112 jóvenes de la R. Metropolitana, diferenciados por nivel socioeconómico y origen urbano-rural, realizándose grupos mixtos y separados por sexo. La función de esta fase era la de recolectar la información necesaria para realizar un buen diseño del instrumento de recolección de información de la segunda fase. La metodología de la fase siguiente fue cuantitativa usándose la técnica del survey social y como instrumento de recolección de información un cuestionario semi-estructurado y autoadministrado, aplicándose a 1.200 jóvenes de ambos sexos de distinto nivel socioeconómico y de origen urbano-rural.

A nivel de las conclusiones lo que se señala es que la falta de prevención, la espontaneidad encontrada en los jóvenes del área metropolitana en el ámbito de la sexualidad los hace más vulnerables a los riesgos que aparejan las relaciones sexuales (embarazo no deseado, ETS y VIH). En relación a los niveles socioeconómicos se señala que existen diferencias en cuanto al uso de métodos anticonceptivos en cuanto a su conocimiento, uso adecuado y actitudes, señalándose al respecto que los jóvenes del estrato alto tienen un mayor conocimiento, uso más frecuente y mejor actitud hacia los métodos anticonceptivos en comparación con los estratos más

bajos y los jóvenes rurales. Se señalan las diferencias entre los jóvenes rurales y los urbanos en relación a los agentes socializadores sobre sexualidad teniendo los padres, profesores y medios de comunicación un rol más activo en tal sentido para los jóvenes rurales en comparación a los urbanos, así también existirían diferencias en conductas al interior del pololeo siendo más tradicionales las de los jóvenes rurales que las de los urbanos. Así otra conclusión es el rol activo que cumple el grupo de pares como agente socializador en los temas de sexualidad, lo cual hace que esta socialización se deficiente.

López (1994) llevó a cabo un estudio el cual se centró en rescatar los aspectos positivos del marco en el que se desarrolla la sexualidad de los jóvenes, con el objeto de aportar a la generación de estrategias que revaloricen estos aspectos y así la imagen de la sexualidad juvenil.

La metodología utilizada fue cualitativa. Los sujetos fueron estudiantes secundarios de ambos sexos, de 16 a 18 años, pertenecientes a comunas urbano populares del sur de Santiago (Sn. Joaquín - Sn. Miguel), de los cuales se trabajó con 59, utilizando la técnica de grupos focales realizando 6 grupos.

A nivel de las conclusiones se señala que el potencial de los jóvenes reside en la apertura hacia experiencias nuevas que favorezcan el conocer y compartir experiencias y emociones. Esto se liga por tanto a que no existan maneras exclusivas para relacionarse y se relativizan las maneras existentes. En el ámbito de las relaciones sexuales se señala que éstas son parte de la realidad de los jóvenes, y aún que cuenten con información al respecto se realizan por lo general sin protección. Estas relaciones sexuales se dan en un marco de debilitamiento de prejuicios como la virginidad y sus consecuencias, pero al mismo tiempo ciertos roles tradicionales que generan tensión entre los propios jóvenes y con la

sociedad. Se señala que los mayores cambios que presentan los discursos juveniles de sexualidad son los relacionados con la pareja, pero no así en relación con otras prácticas (masturbación, homosexualidad, por ejemplo).

Sharim y otras (1996) realizaron un estudio cualitativo sobre los discursos existentes de la sexualidad controlando las variables sexo, edad y estrato socioeconómico (grupos medios y populares), para dar cuenta de los diversos contextos sociales en que la sexualidad se vivencia. Los hallazgos centrales del estudio señalan que las prácticas y significados no responden plenamente al modelo tradicional que fija los roles sexuales, notándose una 'sentimentalización de la sexualidad masculina y una erotización de la sexualidad femenina. Así también se encuentran diferencias a nivel de la edad en el cómo conviven los discursos nuevos y tradicionales sobre sexualidad entre los sujetos. En relación a la clase social se afirma que no producía diferencias en los significados dados a la sexualidad.

Gysling y otros (1997) realizaron un estudio que da cuenta del cómo se ha transformado la sexualidad de los jóvenes en Chile en el contexto de procesos de modernización no acabados. Específicamente se realizó con jóvenes universitarios urbanos de clase media, comparando las visiones y representaciones que realizaban de su sexualidad a partir de la identidad de género. Para la producción de la información se utilizó la entrevista en profundidad. Las principales conclusiones dicen relación con la coexistencia de discursos tradicionales con discursos modernos, presentándose los mayores cambios en la sexualidad femenina. Pero un elemento común es la dificultad que los y las jóvenes encuentran para el satisfactorio desarrollo de su sexualidad, dado el contexto cultural que los constriñe y limita, y en el que se hayan inmersos. Es así como en relación a las dificultades que a

ambos sexos se les presentan en el desarrollo de su sexualidad es que la disputa entre lo moderno y lo tradicional no se da entre los diferentes géneros, sino que más bien en las representaciones que cada persona tiene o elabora de su sexualidad.

Resumiendo podemos afirmar que entre todas las investigaciones revisadas, referidas al contexto chileno, si bien se han abordado las temáticas que el presente estudio pretende tratar, no se han centrado específicamente en los discursos presentes en la cultura sexual de los jóvenes a partir del género y el estrato social. Cerca de esto puede inscribirse la investigaciones realizadas por Tala y Ferrer (1991) y la de Lavín, Lavín y Vivanco (1997), pero al ser cuantitativas no dan cuenta de los discursos presentes en la cultura sexual de los jóvenes, sino que apuntan más bien al tema de actitudes, conductas y niveles de información, es decir dan cuenta de una realidad concreta. De las investigaciones que tienen un carácter cualitativo la de Sharim y otras (1996) aborda los discursos sobre sexualidad considerando género y estrato social, pero lo hace abordando la realidad de los jóvenes y adultos de clase media y sector popular. En definitiva afirmamos que existe un ámbito -entre otros- del estudio de la sexualidad que no ha sido se ha tomado en cuenta en los estudios revisados que el presente quiere tratar, abordando de manera específica los discursos existentes en la cultura sexual juvenil, considerando el género y estrato social como categorías específicas de análisis.

Es necesario señalar que a partir de las investigaciones revisadas podemos llegar a afirmar que la sexualidad juvenil posee una serie de características propias en términos de las conductas y actitudes respecto al mundo adulto. Dado lo anterior los discursos tradicionales no son capaces de ofrecer un marco que fije sus vivencias y los

discursos nuevos que aparecen no son capaces de reemplazar a los tradicionales, por lo tanto a nivel de la sexualidad juvenil conviven los discursos tradicionales con los emergentes, lo instituido y lo instituyente según palabras de Picero (1997). Los cuales a nuestro parecer debieran desplegar diversos significados que confieran sentido a la multiplicidad de vivencias en la esfera de la sexualidad de los y las jóvenes del país.

III.- PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

3.1) Planteamiento del Problema

La presente investigación tiene el propósito de indagar en la cultura sexual de los jóvenes urbanos estudiantes secundarios, y las diferencias en los contenidos que pudieran existir a partir del rol de género y el estrato social al que los sujetos pertenecen.

3.2) Objetivo General

Indagar en los principales discursos presentes en la cultura sexual de los jóvenes urbanos estudiantes secundarios, procurando establecer alguna relación entre ellos con los roles de género y el estrato social de pertenencia.

3.3) Objetivos Específicos

3.3.1) Indagar mediante el análisis de discurso los distintos relatos presentes en la cultura sexual de los y las jóvenes urbanos estudiantes secundarios.

3.3.2) Determinar si se presentan diferencias en los discursos de los sujetos a partir de las diferencias de género.

3.3.3) Determinar si se presentan diferencias en los discursos de los sujetos a partir del estrato social al cual pertenecen.

3.3.4) Determinar si se presentan diferencias en los discursos de los sujetos a partir de la interacción del estrato social y el género.

IV.- MARCO TEÓRICO

4.1) Sexualidad y Género

Un acercamiento a la idea de sexualidad humana debe tener en cuenta la multiplicidad de factores a ella asociados, en el caso de ésta investigación se abordará este concepto a partir de proposiciones que la enfoquen como un fenómeno socialmente creado.

En la línea de la antropología social encontramos autores como Margaret Mead, Ruth Benedict y Clyde Kluckhohn (1967, 1969) que señalan que la sexualidad sería un instinto más, el cual es condicionado socialmente. Esto lo señalan ya que la sexualidad sería un instinto que por su inseguridad biológica y plasticidad de formación y conducta, carece de especialización, por lo cual necesitaría de una normatividad social que por medio de instituciones concretas le confiriera una estabilidad que asegurara su propagación como objeto práctico biológico.

Por otro lado Lorenz (citado por; Ferrer y Tala, 1991), reconoce dos aspectos sociales específicos de la sexualidad humana: en primer lugar existiría una amplia reducción de los instintos, que provoca un exceso de impulsos, y en segundo lugar una separación del objetivo del placer con el de reproducción de la especie.

Schelsky (1967) elaboró otro enfoque teórico que señala a grandes rasgos que el ser humano no ejerce control sobre algunos aspectos simples o innatos de liberar el placer, dentro de su conducta sexual, por lo cual las energías instintivas humanas estarían dominadas por la necesidad de una dirección cultural, por una normativa social.

Por otro lado, Foucault (1991) al analizar la historia de la sexualidad plantea que la sexualidad sería un constructo social, que operaría en campos de poder y no sería sólo un cúmulo de impulsos biológicos que se liberan o no en función de la represión de la civilización. Lo que ocurre con el fenómeno es que se construye a partir de pulsiones indeterminadas, las que adquirirían formas diversas de satisfacerse y canalizarse, mediante la existencia histórica de ciertos dispositivos dependientes de una tecnología política compleja que producirían efectos en nosotros y nuestras relaciones , determinando así nuestra sexualidad. Según Foucault en el siglo XIX el estudio del sexo y la creación de discursos sobre él produjeron varios contextos de saber-poder que tuvieron efectos sobre los sujetos mismos y su sexualidad.

Siguiendo la misma línea de pensamiento Weeks (1998) plantea la construcción social de la sexualidad a través de un análisis de su historia de en Occidente. Señala que en la sexualidad la biología cumple el papel de condicionar y limitar lo que es posible, pero no es causa de las formas de vida sexual, ya que la esta -como también los otros autores señalan- está configurada por distintas fuerzas sociales.

Weeks en tal sentido realiza un análisis de la historia de la sexualidad en la que plantea que para acercarse a ella se debe primero desechar aquellas visiones que plantean que el sexo sería una energía rebelde que sería controlada por lo social, y en tal sentido cuestionaría los planteamientos elaborados por Schelsky (1967), al señalar que no se puede concebir el sexo y la sociedad como campos separados. Además se debe reconocer la existencia de distintas formas, creencias, ideologías y conductas sexuales, por lo cual "la sexualidad tiene una historia,..., muchas historias cada una de las cuales debe comprenderse en su singularidad y como parte de un sistema intrincado" (Weeks, 1998: 29). Y por último para acercarse a la

historia de la sexualidad hay que considerarla como una producción compleja de la sociedad en la que se presentan negociaciones, luchas y acciones humanas y no como una simple pugna entre represión y liberación.

Dentro de esta línea Weeks (1998) plantea que la sexualidad sería producto de diversas influencias e intervenciones sociales como serían la relaciones de parentesco y sistemas familiares, la organización social y económica, la reglamentación social, las intervenciones políticas y las culturas de resistencia como las más destacadas. En tal sentido la sexualidad sería un producto de la historia, una construcción social.

Así también se presentarían distintas estructuras de dominación y subordinación en el mundo de la sexualidad, pero para Weeks (1998) tres ejes serían importantes en estos tiempos los que son: la clase social, el género y la raza, los que en un acercamiento al tema es preciso tener en cuenta y considerar.

Es así como en el contexto social de la sexualidad existirían variados conjuntos de significados y muchas veces contradictorios de lo que significa lo sexual, mediante una gran variedad de lenguajes diferentes, y "anclados en una densa red de actividades sociales" (Weeks, 1998:60) . Estos según propias palabras de Weeks (1998) serían libretos dentro de los cuales se presentarían las opciones individuales para los sujetos, lo que involucra que coexisten diversos significados sexuales en momentos determinados que a menudo pudieran ser opuestos y contradictorios. Por tanto para los individuos en las complejidades de la vida social se daría un proceso prolongado de surgimientos de sus diferencias o definiciones de sus diferencias sexuales.

En tal sentido aparecería el sexo como una diferencia irreductible entre hombres y mujeres en términos biológicos la cual se ha acompañado de distintas elaboraciones, construcciones sociales y simbólicas que organizarían las relaciones entre los sujetos, que son definidos cultural y socialmente como diferentes.

En tal marco un eje significativo es el concepto de género que De Barbieri (1992) lo define como el sexo socialmente construido, teniendo por tanto que la idea de identidad se traslada desde el sexo "hombre/mujer" al género "rol masculino/rol femenino". Los roles de género posicionan a hombres y mujeres en distintos ámbitos sociales al establecer los roles campos de acción de cada uno y también definir las significaciones y valoraciones sociales de ambos géneros masculino y femenino, que se asumen mediante un proceso individual y social de adquisición de género (Lamas, 1987), por tanto de la identidad de género (masculino-femenino) en función de las simbolizaciones culturales que se establecen a partir de la diferencia sexual. A la vez el tema de la identidad de género tiene que ver con el movimiento de lo particular y lo universal, "es por eso que la constitución del sí mismo estará atravesada por la unicidad y la multiplicidad" (Montecino, citada por Matus, 1997). Por lo que la identidad genérica de los sujetos la realizan "tomando elementos de la cultura a la que pertenecen, de su clase, su familia, de los modelos femeninos y masculinos en que ha sido socializado. Por tanto la constitución de identidades de género es una experiencia que conjuga elementos singulares, intersectados por variables plurales: una clase, una cultura" (Montecino citada por Matus, 1997: 27). A este nivel reconocemos 2 dimensiones del género; como rol y como identidad. Un tercer elemento se relaciona con la diferenciación de los ámbitos o campos sociales de desempeño que se definen para lo masculino y lo femenino, la cual cobra una dimensión de desigualdad en relación a la diferenciación

que se realiza del género femenino en función del masculino (Lamas, 1987).

Ante lo cual según de Barbieri (1992) "los sistemas de sexo/género son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómofisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la sexualidad humana y en general al relacionamiento entre las personas" , en el cual cabe la definición de las tres dimensiones ya señaladas.

Dado lo anterior tal sentido desde la Teoría de Género se concibe y concebiremos a la sexualidad como el relacionamiento entre seres sexuados, en intercambios que son "acciones y prácticas cargadas de sentido" (De Barbieri, 1992: 119).

En relación a ello, pero agregando otro elemento, desde la perspectiva de Lamadrid y Muñoz (1995) podemos afirmar que la sexualidad es una construcción social y simbólica relacionada con la capacidad que tienen los seres humanos de derivar placer de sus cuerpos sexuados a partir de la pulsión que los lleva a buscar la satisfacción sexual, es decir como Weeks (1998) señala "la manera cultural de experimentar nuestros placeres y deseos", en tal sentido la sexualidad se constituye como una experiencia histórica y personal.

Es importante clarificar la diferencia existente entre el género y la sexualidad como ámbitos o dimensiones relacionadas pero diferentes. En este sentido el género es como Weeks (1998) plantea una de las influencias sociales que opera en la configuración social de la sexualidad, como ya hemos visto el género se refiere a lo femenino y lo masculino como roles, identidad y desigualdad que fijan los distintos tipos de

relacionamientos entre las personas. En relación a esto Rubin (citado en Donoso y Matus, 1999) señala que el género influye en el sistema sexual y que éste sistema tiene expresiones específicamente genéricas, pero aún así forman parte de dos ámbitos distintos de la práctica social. Diremos que la sexualidad se relaciona con la construcción social de la forma en que se lleva a cabo la satisfacción de los impulsos sexuales y la reproducción humana, y que por otro lado el género es el que fija las relaciones entre lo masculino y lo femenino en los distintos ámbitos de la práctica social.

4.2) Jóvenes y Cultura Sexual Juvenil

4.2.1) El Concepto de Juventud

Al hablar de jóvenes generalmente se utilizan tres tipos de criterios, los cuales son: demográficos, psicológicos y sociológicos.

A nivel demográfico, el término jóvenes se refiere al período comprendido entre los 15 y 24 años (O.N.U., 1983), así como últimamente se ha definido como el período comprendido entre los 15 y 29 años de edad puesto que en Chile los jóvenes gozarían de un período de moratoria mayor (I.N.J, 1994).

Desde la psicología se plantea que el período juvenil está determinado y es escenario para una serie de procesos relativos al desarrollo de la personalidad. Estos procesos están determinados por los cambios fisiológicos, los cuales son indicadores de la etapa de conexión con el ambiente social y ecológico en que tal período se vive (Undiks et al, 1989). Esta visión está asociada con la realización o asunción de ciertos roles sociales definidos, propios de la vida adulta. Es decir se ve como un proceso de desarrollo de la personalidad del

individuo para llegar a ser "adulto", definiéndose así la juventud como una etapa de "tránsito" hacia el mundo adulto, no como una identidad en sí misma.

A nivel sociológico Weistein (1984) realiza un análisis del fenómeno de la juventud utilizando cinco conceptos desde los que la describe; moratoria, socialización, grupo de pares, diferenciación generacional y proyecto personal.

Al hablar de "moratoria" Weistein se refiere al período en el que los sujetos aún no han asumido los roles adultos, y en el cual se completa el proceso de socialización en que los sujetos adquieren las capacidades necesarias para asumir sus roles adultos (padre, madre, productor, consumidor, etc.) así como también "los símbolos y valores centrales de su cultura" (Weinstein, 1984: 30). Este proceso si bien se da a lo largo de nuestras vidas, es en las edades tempranas y especialmente en la juventud cuando adquiere mayor relevancia. Esta socialización es realizada por distintos agentes socializadores a saber; la educación formal, la familia y el grupo de pares.

El grupo de pares da cuenta de las relaciones y vínculos particulares que los jóvenes adquieren entre sí, los que tienen un carácter distintivo de las que realizan con los adultos. Por medio de estas relaciones se expresan y desarrollan más libremente la experiencia colectiva de ser joven.

A partir de las relaciones con el grupo de pares los jóvenes van logrando una importante significación colectiva, diferenciando su situación del mundo adulto, en términos de características de orden que influyen en relación con el mundo adulto. En otras palabras se logra o define una diferenciación generacional, eso sí, que al señalar tal diferenciación "no se

trata de "la" generación, de un gran espacio cultural común. Se trata más bien de grupos generacionales socialmente ubicados, reducidos" (Salinas y Frassen, 1997: 133), que tiene una importancia como elemento identitario específico a nivel juvenil.

La quinta dimensión o concepto con el cual se acerca a la juventud es el de proyecto personal, el cual alude a la elaboración de un plan de vida que los jóvenes trazan fijando ciertas metas a alcanzar en la adultez, así como determinados medios para lograrlas. Es decir este concepto da cuenta del proyecto futuro que realizan los jóvenes de sus vidas, de cómo se proyectan en el futuro y se insertarán en los distintos roles que deban asumir.

Como se puede constatar tales enfoques plantean a la juventud como transición a para la vida adulta, centrando los análisis en los factores y/o variables que facilitarían la incorporación de los jóvenes al mundo adulto. Como anteriormente señaláramos tales enfoques no plantean la juventud o el ser joven como una identidad en sí misma, ni por tanto las formas en que los jóvenes dan sentido a sus vivencias. Ocurriendo por tanto que lo ofrecido por la sociedad y sus expectativas , entre lo que desde el mundo adulto se impone como lo juvenil y lo que realmente los jóvenes hacen y quieren ser (Duarte, 1994).

A partir de lo señalado los jóvenes buscan construir sus propias identidades diferentes a las ofrecidas por el mundo adulto. Y por lo tanto los significados y sentidos que fijan las vivencias de lo juvenil serían propias y diferenciadas de las del mundo adulto. Para el caso de la presente investigación serán el foco de interés para realizar un acercamiento a la cultura sexual juvenil, es decir considerándolos como un grupo social específico con su propia dinámica e identidad. A esto

nos referimos en el sentido que los conceptos como: conformación de identidad, de proyecto personal, grupo de pares entre otros, serán considerados en a partir de lo dicho por los jóvenes y no necesariamente serán vistos en relación al mundo adulto como único sentido posible.

4.2.2) Cultura Sexual Juvenil y el Despliegue de Discursos

Antes de acercarse a la idea de cultura sexual vale recordar, como señalamos en los antecedentes, que las vivencias a nivel de la sexualidad juvenil presentan determinadas características y prácticas con son; la iniciación temprana de los/as jóvenes (INJ, 1994), la existencia de un patrón de espontaneidad en sus relaciones (Lavín, Lavín y Vivanco, 1997), diferencias en el uso de los métodos anticonceptivos (ibid. 1997) y el activo rol del grupo de pares como ente socializador en el tema. Es decir lo que nos importa establecer son las diferencias y rasgos específicos que presenta la sexualidad juvenil respecto del mundo adulto en lo que guarda relación al ámbito de conductas y actitudes.

Por otro lado al considerar como elementos importantes al definir a la juventud, el cambio fisiológico y los procesos de formación de identidad, así como la importancia que adquiere el proceso de socialización, el proyecto de vida, aparece la sexualidad como una esfera importante para los jóvenes ya que "para los jóvenes -hombres y mujeres- la sexualidad aparece como algo nuevo y de lo cual es inevitable hacerse cargo" (Palma, 1997). Por tanto ésta aparece para los jóvenes como algo que se debe incorporar al conjunto de experiencias biográficas.

Recapitulando afirmamos que la sexualidad juvenil posee características propias en cuanto conductas y actitudes

respecto al mundo adulto, y que además al ser esta una etapa marcada por los cambios fisiológicos y procesos de formación de identidad, en ella adquiere importancia el proyecto de vida, el cual se posiciona como un tema central para los jóvenes.

A partir de lo anterior afirmamos que "la sexualidad es un tema que está presente en el devenir cotidiano de los jóvenes, y que por tanto es hablado cotidianamente" (Picero, 1997: 95), por tanto existiría una reflexión por parte de los jóvenes en que piensan y repiensen los sentidos de su sexualidad; buscando nuevos caminos y significados que validen sus vivencias, experiencias. En los cuales el grupo de pares aparece como elemento importante en su búsqueda.

Al hablar de significados que fijan o validan las experiencias, hablamos de cultura. El concepto de cultura que utilizaremos será "el sistema de significados y sentidos que fijan la vivencias de los sujetos" (Canales, 1994: 3). Entenderemos por tanto la cultura a partir de las vivencias, que son la "experiencia de un sujeto" interpretada y vivida en determinados códigos -significados y sentidos-, por un sujeto.

Hablamos de experiencias individuales y por otro lado colectivas, individuales por lo de biográficas y colectivas dado lo comunicable que tienen por determinados códigos compartidos en un grupo que la interpretan.

Dado lo anterior entenderemos por cultura sexual] * juvenil al "sistema de significados y sentidos que establecen o fijan las vivencias sexuales para los jóvenes" que proporcionan un "sistema de distinciones" que organizan su "visión" o percepción de la sexualidad, es decir en palabras de Canales el "mapa cognitivo básico" (Canales, 1994).

Por otro lado el sentido presente en la sexualidad "proporciona el sistema ideológico o moral con que se observa la su vivencia sexual -los códigos morales que separan lo bueno y lo malo en sexualidad" (Canales, 1994: 4).

Según Palma y otros (1993), estos códigos son un sentido común por cuanto al ser categorías seleccionadas por cualquier sujeto específico en la interpretación de sus experiencias son "trans-individuales", forman parte del orden del lenguaje por lo cual trascienden a los sujetos particulares. Por tanto lo dicho por un sujeto sobre su sexualidad es propiamente "un decir colectivo -un código cultural que dicho sujeto activa al hablar- del grupo o comunidad a la cual el sujeto reconoce filiación y pertenencia" (Palma, 1993: 3). Entonces podemos establecer que las conductas de los individuos, el cómo interpretan y fijan los sentidos y realidad de sus experiencias lo que realizan a partir de éstos sistemas de códigos culturales, que se presentan como discursos que son "porciones de lenguaje estructuradas de modo específico..., producidas y apropiadas por grupos sociales particulares" (Palma, 1993:4).

No existiría un sólo discurso, ya que existen distintas versiones de la sexualidad, como afirma Palma (1993), lo que habría es un diálogo permanente entre las distintas versiones, las cuales se van encontrando para producir ciertos puntos comunes por los que circulan las distintas versiones de la sexualidad. Las distintas versiones existen en la medida que los sujetos viven "en distintos contextos existenciales -socialmente estratificados y espacialmente segmentados- en los que operan códigos culturales distintos" (Palma y otros, 1993: 4).

Siguiendo lo hasta ahora expresado podemos afirmar que existirían distintos discursos en la cultura sexual juvenil dado los contextos sociales y culturales en que los jóvenes viven. Para efecto de la presente investigación nos centramos en el estrato social y el género como generadores de distintos discursos sobre la sexualidad juvenil, ya que a modo de ejemplo los contextos y vivencias en que vive una joven perteneciente al estrato social alto es distinta a la de un joven de estrato bajo; son contextos diferentes, dan cuenta de una "experiencia histórica y personal" (Weeks, 1993) diferente que produce vivencias u versiones específicas de la sexualidad. Esto nos lleva a suponer que los tipos de experiencias (conductas y actitudes mencionadas por Lavín y otros 1997) que los jóvenes vivencian (significan) en relación al estrato social son diferentes y generan distintos discursos. Esto se explica al constatar que el estrato es una realidad social y material con características propias que permite configurar "un mundo ideal y real que produce a nivel conductual, estándares diferenciales" (Ferrer, 1991: 167), generando vivencias y experiencias diferentes.

En el caso del género, por ser el sexo socialmente construido, éste es - una serie de prescripciones y prohibiciones asociadas a lo masculino y lo femenino, por tanto tendríamos que las diferentes "acciones y prácticas cargadas de sentido" (De barbieri, 1992) estarían determinadas por el género. En este sentido la vivencia sexual en términos concretos y simbólicos sería diferencial en función del género, por ende estaríamos hablando de versiones diferenciales en función de esta característica y por tanto de discursos diferentes a partir de las prohibiciones y prescripciones provenientes del sistema sexo/género.

Las nuevas y variadas vivencias en el ámbito de la sexualidad de los jóvenes se producen en un contexto mayor de

cambios culturales y complejos que han ido dándose en la realidad. Tales cambios tienen que ver con las transformaciones producidas por la modernidad en las sociedades latinoamericanas, las que han adquirido una particular complejidad debido a que tal proceso no está acabado, ni homogéneamente distribuido a nivel material como discursivo. Teniendo así que algunos sectores han quedado fuera de este influjo de la modernidad y además que en la sociedad encontramos la convivencia de discursos heterogéneos, fragmentarios y contradictorios. Es decir como señala Gysling y otros (1997) para acercarse a la sexualidad juvenil necesariamente debemos dar cuenta de la forma en que los procesos de modernización han transformado la vida íntima de las personas. En tal sentido señalan que unos de los cambios mayores es el relacionado con la posición de la mujer en la sociedad que tiene que ver con la "salida" de ésta al mundo público y la capacidad de controlar su fecundidad, ante lo cual se sostendría que las sociedades contemporáneas presentarían una crisis de las formas clásicas de lo masculino y lo femenino, producto de la incompatibilidad entre la vida familiar tradicional (hombre provee y la mujer en la casa) con la profesionalización femenina.

Otro elemento de importancia sería "la existencia de un ideario democrático que supone entender la sociedad como un conjunto de individuos libres e iguales" (Gysling y otros, 1997: 7). Este último hecho ha implicado en las últimas décadas el reconocimiento de los derechos de la mujer y la búsqueda de mayor autonomía. Y en el discurso democrático moderno este principio de igualdad ha permeado todos los niveles de la sociedad inclusive la vida personal (Gysling y otros, 1997; Giddens, 1995), lo cual ha transformado los contextos personales de acción. Esto ha implicado el cuestionamiento de la jerarquía entre los géneros y la transformación de los principios del matrimonio el que anteriormente tenía objetivos

reproductivos y ahora se traslada hacia una alianza opcional y transitoria basada en el afecto.

Todo lo anterior ha llevado a la redefinición de los roles sexuales al interior de la pareja en la sociedad. Roles que en el modelo tradicional de sexualidad estaban claramente definidos y acotados. Pero como señala Giddens (1995) tal transformación no ha sido completa por lo cual se está en un proceso de transición, que en alguna medida generaría cierta incertidumbre y aflicción en los sujetos.

Teniendo en cuenta que en las sociedades latinoamericanas las transformaciones que acarrea la modernidad presentan una particular complejidad, debido a que tal proceso no estaría acabado, ni homogéneo a nivel material y discursivo. Es así como existirían sectores que no participan de la misma manera en "influjo modernizador" y que por otra parte a nivel simbólico en la sociedad conviven distintos discursos. Según García Canclini (1989) se desarrollarían procesos de "hibridización" entre lo moderno y lo tradicional, en el que la modernización habría disminuido el papel de lo culto y lo popular tradicionales en el conjunto del mercado simbólico, pero sin suprimirlos en su totalidad. Tal fenómeno a su vez atravesaría "los códigos simbólicos que constituyen las distinciones entre lo masculino y lo femenino" (Matus, 1997: 30).

Lo anterior hace que a los jóvenes les toque moverse en un mundo variado y complejo en el que se presentan diferentes proyectos con los que identificarse. Según Gysling y otros (1997) tal situación es especialmente significativa en el caso de las mujeres ya que al perder vigencia el discurso tradicional que fijaba la femeneidad en relación al matrimonio y la maternidad, abre el espacio para la construcción de un modelo diferente de femeneidad que aún no está claramente

definido en el que el tema de la realización personal adquiere una importancia significativa, lo cual acarrea una resignificación de la maternidad como un dominio placentero de realización. El cambio en el discurso redefine la idea de pareja en términos de la jerarquía entre hombres y mujeres, reconociendo la importancia de la sexualidad para la vida de pareja y a la vez aparece un cuestionamiento a la pasividad sexual de la mujer.

En el caso de los varones los cambios influyen de manera diferente, porque si bien no ha cambiado sustancialmente su posición en la sociedad, debido a las transformaciones de la identidad femenina se ven obligados en cierta medida a redefinir su masculinidad. Al respecto Gysling y otros (citando a Fuller, 1996) dan cuenta que la masculinidad se ha expresado en dos ejes, el primero en su relación con la mujer (Compartir ámbitos y obligaciones) y el segundo relacionado con la demanda por desarrollar y expresar su sensibilidad y los afectos.

En el ámbito de la sexualidad la crisis de los discursos tradicionales (significados y sentidos anteriores) hace que la sexualidad juvenil tenga la necesidad de encontrar nuevos sentidos y significados de ella. En tal situación aparecen discursos llenos de inseguridades y dudas que no son capaces de reemplazar a los discursos tradicionales (Canales, 1994; Picero 1997). Por tanto podríamos agregar que la hibridización cultural se daría en el ámbito de los discursos sobre la sexualidad. Es decir a nivel de la cultura sexual juvenil coexisten los discursos tradicionales sobre sexualidad con los nuevos discursos que aparecerían y que son incapaces de reemplazar a los anteriores. Por tanto ocurre que en la cultura sexual juvenil se expresa en conversaciones que adquieren formas radicales de tradicionalismo y liberalismo, entre lo viejo y lo nuevo, entre lo tradicional y lo emergente, lo instituido y los instituyente respectivamente (Canales, 1994;

Sharim, 1996; Picero, 1997). Tales discursos en términos generales guardan relación con la crisis de las instituciones de pareja, el rol de lo masculino y lo femenino, los relatos de la sexualidad representados en el romance y el machismo (Canales, 1994; Rivera y otras, 1995; Picero, 1997).

Dado lo anterior afirmamos que en la cultura sexual juvenil se presenta una coexistencia de discursos que según Sharim y otras (1996) se dan en prácticas distintas y paralelas. Por un lado en las relaciones de pololeo el discurso tradicional tendría una preponderancia mayor y por otro en las relaciones ocasionales se presenta una diversidad de conductas junto con representaciones distintas de las relaciones de pareja, "...los jóvenes parecen fragmentarse, viviendo experiencias distintas que responden a discursos de sexualidad también diferentes" (Sharim y otras, 1996: 85).

En relación al género Sharim y otras (1996) señalan que no se observa un patrón y un discurso único por sexo, afirmando que los significados y prácticas de hombres y mujeres no responden totalmente al modelo que ha formado parte por décadas del sentido común y de las prácticas de ambos sexos. La situación que se presenta sería por un lado una "sentimentalización" de la sexualidad masculina y por otro una "erotización" de la sexualidad femenina. Es decir los nuevos discursos que han aparecido han modificado de manera diferente la vivencia de la sexualidad de la masculinidad y la femeneidad, pero sin lograr reemplazar en su totalidad a los discursos tradicionales de ésta.

Finalmente Sharim (1999) plantea que las nuevas realidades que vive el país obligan a una mayor flexibilización de los roles, dándose a la vez una contradicción en relación a las vivencias y a los discursos sobre sí mismos que tienen un carácter más tradicional, forma por la cual los sujetos

mantienen el equilibrio en la definición de su identidad. Así los sujetos construyen estrategias individuales mediante las cuales tratan de resolver el conflicto que se plantea entre sus prácticas modernas, que son necesarias por las exigencias del mundo moderno, y los discursos más tradicionales en los que reafirman sus propias identidades.

Por tanto en relación a la cultura sexual juvenil y considerando el contexto de transformación cultural en Latinoamérica, podemos afirmar que han aparecido nuevos discursos que replantean a los discursos tradicionales sobre sexualidad, en especial los que guardan relación con lo masculino y femenino. Pero tales procesos de cambio no estarían acabados ni serían homogéneos, es decir se presenta la convivencia de discursos tradicionales y modernos de los cuales no todos los sectores participarían de la misma forma, por tanto aparece como un foco interesante de estudio en tal sentido el acercarse a cómo tales discursos se presentan en la cultura sexual juvenil y cómo se construyen las categorías de lo femenino y masculino. Por otro lado, resulta relevante constatar si los distintos sectores juveniles participan de igual forma en estos cambios o presentan discursos diferentes, para de esta forma avanzar en el conocimiento de los aspectos de la sexualidad juvenil, fenómeno que - como anteriormente señalamos- aparece como un tema de preocupación para la sociedad chilena dadas las características de grupo susceptible del contagio de VIH, ETS y los altos niveles de embarazo juvenil.

V.- ASPECTOS METODOLÓGICOS

5.1) Estrategia Metodológica

La estrategia de investigación seleccionada para el estudio fue la cualitativa; es decir que para la recolección de información y su interpretación se utilizó una técnica y análisis cualitativo.

Dada la necesidad de conocer los discursos de la cultura sexual juvenil más que las conductas en sí, y explorar el significado, sentido que para los sujetos tiene su vivencia sexual, se hizo el estudio a partir del modo de hablar o decir que tienen los jóvenes sobre su sexualidad.

Bajo esta perspectiva la metodología cualitativa es apropiada ya que se presenta como comprensiva, lo que plantea que esta metodología se centra en captar los significados, los sentidos -discursos- que para los propios sujetos tiene su acción, en el caso del presente estudio de los discursos presentes en la sexualidad de las/os jóvenes.

5.2) Técnica de Estudio

Dado que la información requerida son los discursos presentes (distintas hablas) en la sexualidad juvenil, la técnica utilizada fue una adecuación del Grupo de Discusión a la forma del Grupo Focal, para asegurar información sobre tópicos específicos, lo que se justifica en el acápite sobre la moderación. La técnica seleccionada tiene como objetivo principal "el descubrimiento del sentido compartido en la comunicación de las personas en relación a los tópicos

discutidos" (Di Silvestre, 1998) , por tanto lo que importa de esta técnica es la realidad compartida que se genera en la conversación grupal.

El grupo es un artificio metodológico que en una articulación específica reúne diversas modalidades de grupos. Es un grupo teóricamente artificial (en su forma grupo) y su éxito depende de que pueda serlo también en la práctica (Canales y Peinado, 1994: 292). Es una conversación grupal, en la que el grupo que la produce comienza y termina con la conversación, que es sostenida como una tarea colectiva para un agente exterior, bajo la ideología de la discusión como producción de la verdad (Canales y Peinado, 1994).

Según Canales y Benimelis (1994), para que el grupo de discusión pueda desarrollarse deben darse al menos tres condiciones de manera simultánea, que a su vez son aplicables al grupo focal:

- 1) Los hablantes deben tener una competencia equivalente, deben estar igualados ante el derecho de habla. La diferencia de poder social impide la conversación como espacio igualitario y horizontal.
- 2) Los participantes deben acceder al consenso. La oposición de intereses (respecto al tema), impide estructuralmente el consenso; y
- 3) El tema debe ser "conversable" entre ellos, que no esté signado como tabú.

5.3) DISEÑO MUESTRAL

5.3.1) Población de Estudio

El universo de estudio se constituyó por los/as jóvenes urbanos de Santiago, estudiantes secundarios y cuyas edades fluctaban entre los 16 a los 19 años y que pertenecían a los estratos medio-alto y bajo.

5.3.2) Tipo de Diseño

El concepto de representatividad que se manejó fue de orden estructural, lo que significa que debían estar representadas todas las relaciones que configuran socialmente a ese colectivo, cada integrante representaba una posición diferencial en la estructura.

Tal tipo de muestreo debía combinar como criterios "mínimos de heterogeneidad y de homogeneidad. Mínimos de homogeneidad para mantener la simetría de la relación de los componentes del grupo. Mínimo de heterogeneidad para asegurar la diferencia necesaria en todo proceso de habla" (Canales y Peinado, 1994: 299). El mínimo de heterogeneidad se dió por las relaciones sociales de exclusión (ya que si son importantes producen la división del grupo). El mínimo de homogeneidad se dió por la posibilidad de hablas diferentes (un grupo muy homogéneo produce un texto idiota, no hay confrontación, discusión) (Canales y Peinado, 1994; Canales y Benimelis).

5.3.3) Criterios para la Selección de los Sujetos

1.- Sexo: el estudio comprendió a hombres y mujeres.

- 2.- Edad: Jóvenes entre los 17 y 19 años, en términos generacionales podemos afirmar que pertenecen a un mismo grupo generacional.
- 3.- Estado civil: sujetos solteros, ya que los/las jóvenes casados tienen experiencias diferentes en términos de la sexualidad que los solteros.
- 4.- Actividad: estudiante de educación media.
- 5.- Inserción urbana: el estudio se centró sólo en Santiago, por tanto se consideraron como jóvenes urbanos, que habitaban en Santiago desde 1994 y específicamente en las comunas seleccionadas para el estudio.
- 6.- Estratificación social: La determinación del estrato social de pertenencia se realizó en base a los métodos de estratificación utilizados por las empresas de estudios de mercado y opinión pública Adimark y Time, que son criterios relacionados con la pertenencia a determinada comuna (y población dentro de la comuna) y nivel de ingresos familiares. Los estratos considerados fueron dos: estrato socioeconómico medio alto y est. bajo, para así poder realizar una comparación polar en términos del estrato social.

5.3.4) Número de Grupos Realizados

El número de grupos se definió a partir de las características relevantes: estrato social y sexo . En tal sentido el número mínimo de grupos a partir del cual se estableció fue de seis, los que se constituyeron de la siguiente manera a saber:

G.1: Mujeres jóvenes (17 a 19 años), estudiantes secundarias, urbanas, pertenecientes al estrato social bajo.

G.2: Mujeres jóvenes (17 a 19 años), estudiantes secundarias, urbanas, pertenecientes al estrato social medio-alto.

G.3: Hombres jóvenes (17 a 19 años), estudiantes secundarios, urbanos, pertenecientes al estrato social bajo.

G.4: Hombres jóvenes (17 a 19 años), estudiantes secundarios, urbanos, pertenecientes al estrato social medio-alto.

G.5: Hombres y mujeres jóvenes (17 a 19 años), estudiantes secundarios/as, urbanos/as, pertenecientes al estrato social medio-alto.

G.6: Hombres y mujeres jóvenes (17 a 19 años), estudiantes secundarios/as, urbanos/as, pertenecientes al estrato social bajo.

El total de seis constituyó el número mínimo de grupos a realizar, ya que éste podría haber aumentado en la medida que se llevaba a cabo el proceso de investigación en terreno, puesto que entonces comenzarían a aparecer elementos que hubieran justificado la realización de más grupos. Al respecto el criterio que orientó este tipo de decisión es el de la saturación: "en un primer grupo todo es información; en el segundo crece la redundancia; y en los sucesivos la información es cada vez menor y la redundancia mayor" (Canales y Benimelis). Finalmente el total de grupos validamente realizados fueron seis.

5.3.5) Lugar de Selección de los Sujetos

Los jóvenes fueron seleccionados a partir de la comuna en que residían, considerándola como representativa de cada estrato social. Para el caso del estrato bajo se realizó en El Bosque y para el estrato medio-alto fue en Vitacura y Las Condes. Una vez seleccionada la comuna se estableció un contacto con colegios de estas comunas, para posteriormente contactar individualmente a los sujetos.

5.3.6) Número de Participantes por Grupo

Para la determinación del número de participantes por grupo los criterios fueron los siguientes: el número máximo fue diez, ya que con más participantes habrían demasiados canales de comunicación que serían excesivos -éstos aumentan geométricamente-, por lo cual el grupo tendería a a disgregarse en conjuntos de menor tamaño y el mínimo fueron seis integrantes a partir de consideraciones cualitativas ya que "dos integrantes no constituyen grupo, sino una relación especular. En tres actuantes existiría un grupo embrionario: las diferencias entre dos miembros se articulan sobre el tercero; pero exige que ninguno de los dos participantes se inhiba o quede excluido. Algo similar ocurre cuando los actuantes son cuatro" (Canales y Peinado, 1994: 300). Ya con seis integrantes, aumentan los canales de comunicación asegurándose así los intercambios, son más los canales de comunicación que los miembros (Canales y Peinado, 1994 ; Ibáñez, 1986). Para los efectos de éste estudio el número mínimo fué de 6 personas, en el caso de producciones en que llegaron en un menor número tales grupos no se consideran válidos como técnica de recolección de información.

5.3.7) Plan de Análisis de los Datos

Primeramente para el análisis se confeccionó una pauta de análisis que contenía los grandes temas que se desarrollaron en los grupos. Tal pauta permitió la clasificación de la información obtenida por campos temáticos: relaciones de pareja, identidad de género, entre otros. Se realizó esto para rescatar textualmente citas sobre los distintos temas que se expresaron en las opiniones de los jóvenes participantes en los grupos. La información obtenida se archivó para ser analizada en una segunda etapa mediante un análisis de los relatos sostenidos por los sujetos en relación a las áreas temáticas abordadas.

5.3.8) Sobre la Moderación de los Grupos

Para moderar a los grupos se controló el tema del género de la o él moderador o animador del grupo, teniendo así que en los grupos masculinos el moderador fue un varón y en los femeninos una mujer para así no entorpecer las dinámicas que pudieran generarse al interior del grupo, y por otro lado en los grupos mixtos se contó con la asistencia de ambos moderadores.

A la vez en la moderación de los grupos los moderadores procuraron intervenir lo más mínimo posible, sólo lo hicieron en la proposición de temas cuando estos no aparecían, pero dejando sí que los sujetos tematizaran libremente al respecto. En tal sentido se operó con la lógica de los grupos de discusión en el sentido de procurar producir consensos alrededor de los tópicos planteados, es así como afirmamos que fué una adecuación del grupo de discusión a la forma de grupo focal para poder asegurar el paso por determinados temas, pero de una forma que permitiera la

efectiva discusión, intercambio, generación de consensos y disensos al interior de los grupos.

La incitación inicial para la realización de las conversaciones al interior del grupo fue la siguiente:

¿Cómo son las relaciones de pareja entre los jóvenes?

5.3.9) Confiabilidad de la Interpretación.

Para asegurar confiabilidad del dato, se controló la selección de citas y el análisis hechas por la persona que moderó los grupos femeninos y por una tercera persona que maneja los temas de género, las que revisaron la selección y análisis realizados para el estudio.

VI) ANÁLISIS DE RESULTADOS

La información obtenida se presentará por áreas temáticas que a nuestro parecer son relevantes para la comprensión de la vivencia sexual juvenil, las cuales son: las formas de relacionamiento entre los y las jóvenes, las vivencias y relatos sobre lo sexual, y los relatos sobre la especificidad de la vivencia sexual juvenil. Al interior de cada capítulo de análisis iremos señalando las características comunes y también las diferencias entre los y las jóvenes a partir de su estrato social de pertenencia y de el género. De este modo se expondrán los diferentes elementos que van configurando y constituyendo los discursos juveniles sobre la sexualidad, para finalmente cerrar con las conclusiones que describirán los distintos discursos de una forma completa a partir de los elemetos descritos en cada uno de los acápite anteriores.

6.1) Los Relacionamientos entre los y las Jóvenes

Un elemento importante para la comprensión de la sexualidad juvenil es acercarse a los tipos de relacionamientos de pareja que existen entre los jóvenes estudiantes secundarios y el sentido que tiene para los actores en juego.

A nivel general los jóvenes señalan que sus relaciones son poco comprometidas y que existe una falta de confianza entre ellos, que se relaciona en alguna medida con la evasión de responsabilidades, lo cual hace que se produzca o por lo menos se tenga la impresión que las relaciones entre los y las jóvenes están marcadas por la infidelidad.

"Mucha infidelidad de parte de los dos" (Mujer estrato social bajo).

"Yo creo que las relaciones son como más... como una cuestión mucho más liberal pero que de repente es demasiado liberal ¿Cachay?. Que lleva a algo súper poco serio, es como súper por encima y que bueno que uno engañe al otro "Y no, perdona...No importa " y que es súper común ¿Cachay?..." (Varón, estrato social medio-alto).

Esto a su vez ligado a un patrón de inestabilidad y espontaneidad que ellos reconocen. Estos patrones se expresan en los distintos tipos de emparejamientos, que presentan una forma específica en que cada uno de los sujetos los vivencia, es decir se reconoce una variedad de formas de relacionarse entre las y los jóvenes que tienen un sentido diferente dependiendo del cual se trate.

"Y eso también puede caer en irresponsabilidad perfectamente, por eso mismo como de preocupación hacia el resto podís caer en una irresponsabilidad frente a tu pareja o frente a tu persona, sino... Pero también no sé yo encuentro igual como que hay diferentes tipos de ... como somos diferentes tipos de personas como cosmos en todos lados, yo encuentro que no pueden ser todas las relaciones iguales" (Varón, estrato social medio-alto).

Es por ello que los y las jóvenes reconocen la existencia de diferentes formas de evaluar las relaciones que dependen de cada uno de los y de los valores propios, tema que más adelante desarrollaremos.

Dado todo lo anterior un primer paso para acercarse a los discursos sobre la sexualidad presentes a nivel juvenil es señalar que los y las jóvenes reconocen distintos tipos de relacionamientos al interior de su experiencia, los cuales

tienen sentidos y ámbitos diferentes y no siempre unívocos, que se diferencian por el tipo de estabilidad y compromisos según la determinada relación que se trate. En este sentido planteamos que son formas de relacionamiento que ponen en cuestión la forma clásica de emparejamiento entre los jóvenes que era la figura del pololeo o noviazgo que planteaba una relación estable y unívoca para el desarrollo de las experiencias de pareja entre los y las personas.

Se identificó tres tipos de relacionamiento entre las y los jóvenes, los cuales son: tirar o atinar, el andar y el pololeo. Cada uno de estos tipos los definiremos a continuación, señalando a la vez el sentido que para los y las jóvenes cada uno tiene (Utilizaremos la acepción de los jóvenes en general para referirnos a los y las jóvenes), para posteriormente dar cuenta del tema de la fidelidad entre los jóvenes, que aparece como un punto crítico, cerrando este capítulo con ciertos elementos que van definiendo sus roles al interior de estas formas de emparejamiento.

6.1.1) El Tirar o el Atinar.

Entre los tipos de relacionamientos que se presentan al interior de las vivencias de los jóvenes, y que ellos lo identifican como un tipo específico de relacionamiento es el "atinar" o "tirar". Este tipo de encuentro tiene determinadas características que generalmente los jóvenes reconocen: es un encuentro específico en el sentido que se produce en un instante preciso y no posee necesariamente continuidad entre los sujetos específicos involucrados. Al respecto los jóvenes señalan:

"Lo que yo tengo entendido... es por ejemplo cuando uno está en una fiesta y por el momento está con una

muchacha con una cabra, una chiquilla por el momento"
(Varón, estrato social bajo).

"Que depende mucho o sea yo cuando voy a una discoteque y tiro con alguien en una noche, no estoy pensando en buscar al amor de mi vida o sea es por la noche no más, como que tengo eso claro. Entonces yo creo que los hombres igual, es lo mismo tiene claro que es como por la noche no más..." (Mujer, estrato social medio-alto).

Este sentido básico de la relación es relativamente compartido por los jóvenes sin distinción de estrato y género; ellos y ellas reconocen que es lo propio de este tipo relación. Inclusive se señala que muchas veces no se conoce con anterioridad a la persona con la cual se tiene este tipo de encuentro, y más aún si se vuelven a encontrar en otra ocasión después del encuentro no establecen ningún tipo de compromiso si es que ellos claramente no lo han señalado, llegando inclusive a desconocer a la persona o si comparten una cotidianidad llegan a desligar compromisos relacionados con este encuentro, utilizando como elemento para ello el tema del alcohol en el caso que tal encuentro hubiera sido realizado en una fiesta.

"Y después si uno ve a la chiquilla tú no la conocís. Como que se conocen como que algunas veces la saluda a esa u otras veces no la saluda ná" (Varón, estrato social bajo).

"... porque una persona al menos de nuestro estatus, no sé como las formas que nos han enseñado a relacionarnos nuestros padres, concientemente, totalmente ebrio... o sea sano no va a atinar con una persona, así porque sí así en una cuestión por una

noche..." (Mujer, estrato medio-alto).

Como vemos, el alcohol sirve para desligar las responsabilidades o compromisos que tal encuentro puede tener para los involucrados, si estos no están dispuestos a reconocer tal encuentro. Esto se explica porque no siempre ambos involucrados tienen la misma visión posterior, pues a veces uno de ellos establece más expectativas que la otra persona, es decir en ciertas ocasiones uno de los involucrados espera alguna proyección en tal tipo de encuentro. Esto si bien se contradice con el reconocimiento de los jóvenes que este encuentro es específico, al ser generalmente de tipo espontáneo no se definen las características específicas, sino que en el transcurso y la especificidad de este se van dando los pasos posteriores o no, es decir se van definiendo sus posteriores desarrollos. Por ello a veces, como ellos y ellas mismos, señalan ocurre que la persona con la cual tuvieron tal encuentro queda "enganchada" ,es decir, espera que tal encuentro pueda ser el comienzo de una relación más estable. En tal sentido notamos que en la vivencia específica muchas veces el tipo de relación no es unívoco para los y las jóvenes, a pesar que en términos generales se establezca una orientación en términos tácitos por todos compartida.

"Otros como para pasar la noche y no aburrirse, hay hombres que les gusta eso no más, las tirás en puras fiestas y nada más poh', y otros que como se dice quedan enganchados." (Mujer, estrato bajo).

Este tipo de "relacionamiento" se produce en espacios como son las fiestas. En el caso del estrato bajo las fiestas en la casa de algún otro joven y entre los jóvenes de estrato medio-alto aparece la Discoteque como un espacio favorable para este tipo de "relacionamientos". Esto lo explican por el contexto favorable que rodea a estos tipos de lugares donde

hay oscuridad, música y alcohol.

"..o sea además del alcohol es oscuridad, es que hay mucha gente que no te conoce, tú tampoco los conoces o sea todas esas cuestiones hacen que te.." (Mujer, estrato social medio-alto).

Los jóvenes de estrato social bajo señalan que también a la salida de los colegios se producen estos encuentros. Otro elemento propio de los jóvenes de este estrato social es el rol que puede jugar el grupo de pares, los amigos, pues muchas veces estos interceden haciendo "gancho", que consiste en la mediación que realizan para que tal tipo de relación encuentro se produzca.

Con respecto al sentido que los sujetos confieren al tipo de relación aparecen algunas diferencias. Los varones en general señalan que este tipo de encuentro se realiza para pasarlo bien, lo ligan a una experiencia placentera en la cual se involucran con alguien que los atrae físicamente.

"Si de repente lo único que nos interesa es el cuerpo, o sea nos interesa igual como es pero el mínimo, pero generalmente nosotros miramos el cuerpo, que tenga buen cuerpo" (Varón, estrato social bajo).

Y otro elemento importante tiene que ver con ciertas imágenes tradicionales sobre la masculinidad asociados a la figura del hombre conquistador. Ellos mismos señalan, tanto jóvenes de estrato bajo como de medio-alto, que un elemento importante es el vanagloriarse entre sus pares, demostrarse como capaz, como un conquistador.

"O para vanagloriarse pa' "Oye, yo tiré con esa media mina", pa' echarse aire" (Varón, estrato social bajo)

"El orgullo... claro porque es que se da lo siguiente así, porque entre más tiene ondas en una noche es como..." (Varón, estrato social medio-alto).

En cambio las mujeres se debaten entre sentidos contradictorios en este ámbito; por un lado al igual que los hombres señalan que este tipo de relación tiene las características de ser un espacio para pasarlo bien y en el cual lo principal es la atracción física, así como también, a veces, dependiendo de con quien se produce el encuentro puede ser motivo de orgullo entre las pares en el sentido que es alguien reconocido por sus características personales. Además entre las mujeres aparecen discursos que señalan que para algunas es difícil establecer estas relaciones, besar a alguien por el que no sienten nada especial. Estas dos formas existen y al parecer se relacionan con el hecho que este tipo de "relaciones" rescatan la posibilidad del placer y la conquista, pero aún pesan ciertos estereotipos sobre lo femenino. En este sentido, a la mujer que se le atribuyen muchas relaciones de este tipo, se le etiqueta con el estereotipo de mujer fácil, al contrario de los hombres, que si bien puede a veces jugar en su contra el tener muchos encuentros esporádicos a la vista de las mujeres, no es tan negativo.

"Ponte tú para los hombres si tiran siempre le pueden decir "Oye mira ese gallo que es lacho", pero si ya es una chiquilla y la veís tirando siempre ya es otro nombre..." (Mujer, estrato social bajo).

"Ahora es cierto que la fama de perra es mucho más mal mirada que la fama de cafichón, es mucho más mal mirada" (Varón estrato social medio-alto).

En relación a ello los jóvenes establecen una diferencia entre las mujeres con las cuales establecen tal tipo de relación, señalan que generalmente lo realizan con mujeres que son fáciles y con las cuales no tienen ningún interés particular más allá de ese tipo de contacto, pues con las mujeres que desean involucrarse más establecen otras formas de relación. En este plano aparece entre los jóvenes una diferencia de acuerdo a su estrato social, pues mientras los jóvenes de estrato social bajo hablan de mujeres fáciles, sin identificarlas a ningún estrato social específico, en cambio los jóvenes de estrato medio-alto si bien reconocen entre las mujeres de su estrato a algunas mujeres con las cuales establecen encuentros de esta índole, identifican a las mujeres de estrato social bajo como especialmente fáciles y por tanto predispuestas a tener este tipo de contacto. Es decir opera la relación entre el género y el estrato social como elemento generador de estereotipos.

"Por eso una mina para tirar y pa' andar es distinta a la pa' pololear poh'" (Varón, estrato social bajo).

"Pero es que también a que discoteque vay, si vay por ejemplo a una discoteque de más arriba, un barrio más arriba te va a costar más, en cambio si te vay , no es por ser clasista, te vay más para abajo yo creo es más fácil agarrarte una mina" (Varón, estrato social medio-alto).

"Siempre dicen que no si te vay pa' abajo y puras chanas y súper fácil" (Varón, estrato social medio-alto).

"Uno la identifica con la mirada al tiro no más..." (Varón, estrato social medio-alto).

En los dicho por los jóvenes podemos notar una diferencia entre la experiencia de los varones de acuerdo al estrato social, es así como los jóvenes de estrato social bajo no le atribuyen un estrato social específico a las mujeres etiquetadas como fáciles, en cambio los jóvenes de estrato social medio-alto si bien reconocen que en su medio social encuentran mujeres etiquetadas como "fáciles", identifican estas imágenes estereotipadas respecto a las mujeres preferentemente entre las de estratos más populares.

Otro elemento que establece la diferencia entre lo dicho por los jóvenes de diferentes estratos sociales tiene que ver con el nombre que se le confiere a tal tipo de encuentro. Entre los jóvenes de estrato social bajo se le reconoce con el nombre de "tirar", el cual involucra a todo tipo de encuentro esporádico, no diferenciando a partir de los límites que ellos establecen en el ámbito de las prácticas sexuales. En cambio los y las jóvenes de estrato social medio-alto el "tirar" lo asocian con encuentros que no tienen tantos límites en cuanto a las prácticas sexuales, es decir involucran prácticas sexuales más allá de los simples besos. El "tirar" no es lo mismo que las relaciones a las cuales ellos denominan como "atinar" en el cual se posee más límites en el terreno de las prácticas sexuales, aunque los jóvenes de estrato social medio-alto tienden a nombrar de diferentes maneras tales encuentros.

"Tirar es por ejemplo cuando uno está en una fiesta y por el momento está con una muchacha con una cabra, una chiquilla por el momento" (Varón, estrato social bajo).

"Claro porque al final se usa como para entender algo entonces "Ah ella quiere y yo quiero, atiné", en cambio tirar es como más pesado, tiré "pesado" (Varón, estrato social medio-alto).

"Tirar antes era como hacer el amor y no ahora es como lo mismo que atinar" (Mujer, estrato medio-alto).

Así podemos reconocer que el nombre que se le da al tipo de relacionamiento que hemos descrito al momento no es unívoco y ha ido cambiando y así podrá seguir haciéndolo. Lo particular de este relacionamiento es el patrón de espontaneidad e inestabilidad que lo caracteriza, que puede variar en el grado de involucramiento sexual en función de la situación específica en la que se lleva a cabo (Contexto físico, sujetos específicos, entorno situacional, etc).

6.1.2) El Andar

Existe entre los jóvenes una forma de relacionamiento que es menos definida en cuanto a su función en comparación al tirar o el atinar, y que es en alguna medida más estable que estas últimas. Este tipo de relacionamiento es llamado por los jóvenes el "Andar". Este tipo de relacionamiento según los jóvenes parte de algún primer encuentro como el "Tirar" en el cual se siguen juntando, pero supuestamente sin compromisos por lo menos en términos formales.

"Es como cuando ya tiraste y de repente decís : "Oye juntémonos" ¿Cachay?" (Mujer, estrato social bajo).

"...o sea si te veo "Hola ¿cómo estay?"... y pá tiramos, después chao voy pa' otro lao' y la mina se va pa' otro lao' y después volvimos a juntarnos y así" (Varón, estrato social bajo).

Ahora bien a nivel juvenil se reconoce que el andar es un tipo de relacionamiento que no involucra tantas

responsabilidades como son el llamar por teléfono constantemente, ni el estar permanentemente con la pareja e inclusive ni siquiera la fidelidad. Pero esto es relativo, pues muchos no coinciden en cuales son las características claras de estas relaciones, dado que inclusive ni siquiera se establece explícitamente que tienen un tipo de relación que es el andar, solamente están juntos de esta forma y ambos lo saben.

"Es que se sabe poh', porque se supone, nadie dice andemos... es que se supone que si él no te ha pedido pololeo y salen de repente, es que andan no más"
(Mujer, estrato social bajo).

Dado lo anterior las funciones que puede tener este tipo de relacionamiento pueden ser, por un lado, un espacio para conocerse, poner a prueba los sentimientos por la otra persona y en tal sentido ser un primer paso para establecer un tipo de relación más serio como pololear. Esto tiene que ver con ciertas inseguridades que ambos pueden tener por lo cual este tipo de relación les sirve para probar si pudieran seguir involucrándose en algo más serio.

"Andar es estar cachando a ver si te gusta, pero puede ser que no te guste, estoy probando no más..."
(Mujer, estrato social medio-alto)

"Siempre mira uno más al futuro, dice "Bueno ¿Me conviene esta chiquilla o no? No es que me gusta más esta otra..." "Entonces probemos, uno o dos días o si no sigamos o si no quedamos ahí"" (Varón, estrato social bajo).

Ahora si bien este tipo de emparejamiento se supone que no involucra compromisos, a veces es un paso para establecer una relación más seria como un pololeo, muchas veces

los y las jóvenes en términos prácticos terminan exigiéndole algunos compromisos a sus parejas, llegando algunos a afirmar que el andar es un asunto de nombre que finalmente es lo mismo que un pololeo. Tal situación es señalada por los jóvenes de estrato social medio-alto.

"Yo me mantuve en un primer tiempo andando, así y era como lo mismo era como estar pololeando, pero sin título de pololeo, era como más relajado" (Mujer, estrato social medio-alto).

"Yo creo que igual les exigis, como que ya andar igual es una relación ¿Cachay? Igual se transforma en una relación, igual exigis, eh no sé si todos pero se exige igual, o sea no sé si se cumple pero se exige" (Varón, estrato social medio-alto).

Aunque los jóvenes señalan que el andar sirve de antesala para una relación más seria, constatamos que los límites y funciones pueden variar; se establece como una relación para probar y además aparece como una relación que puede ser más libre y que en tal sentido es más cómoda. Para las mujeres fundamentalmente es el espacio para probar si la relación que tienen hasta el momento resulta, ellas perciben además que muchos hombres le confieren sentido por cuanto en estas relaciones podrían ser capaces de estar con alguien sin tener que dar alguna explicación, lo cual los legitima en cierta medida ante sus pares. Es así como se establece una diferencia en relación que para ellas tiene sentido como espacio para probar y dan cuenta que los hombres le encuentran otro sentido en sí mismo como espacio.

"Depende de cada persona, porque al hombre le gusta, le va a gustar andar y el que no está con un montón de amigos , dice: "Eh esa comadre es buena y voy a

tirar yo con ella, te apuesto". Y así y ocurren cosas así" (Mujer, estrato social bajo).

"Para mí tal vez es como lo mismo que pololear, pero un hombre de repente lo usan más para la apariencia, no sé como encuentro que la gente lo valora como así." (Mujer, estrato social medio-alto).

Los varones consideran que las mujeres esperan más en el andar y que les incomoda un poco este tipo de relaciones y muchas veces esperan más de lo que ésta efectivamente es.

"Y uno no puede decir ná... eh tiene su conversación no más como para que tiren y la mujer piensa que ya están pololeando" (Varón, estrato social bajo).

"Igual como que de repente como que las minas se sienten más incómodas al andar que al pololear, porque como muchas veces si te la llevay mucho andando como "qué onda" , cree que la estay agarrando pa'l güeveo muchas veces si llevay mucho tiempo andando, como que la tenis pa'l rato no más" (Varón, estrato social medio-alto).

Otro elemento relacionado con lo recién dicho da cuenta de que aparece la figura del hombre como quien mantiene a la mujer en este tipo de relación, es decir es él quien la mantiene y no se decide a establecer una relación más estable y comprometida como el pololeo, lo cual se relaciona en alguna medida con el discurso tradicional que liga la masculinidad a la actividad, el cual ya por las mujeres de estrato medio-alto aparece cuestionado como sólo una construcción cultural que por tanto es factible de modificar, y porque en términos concretos las mujeres pueden asumir el rol de tomar la iniciativa.

"Lo que pasa es que generalmente es el hombre el que , yo diría en todo en casi todos los casos, es el hombre el que toma la iniciativa o sea nunca la mujer va a atinar a hacer las cosas el que las hace primero siempre va a ser el hombre, entonces la mujer en ese caso está actuando como algo pasivo" (Varón, estrato social medio-alto).

"Es que eso depende mucho del tipo de relaciones, la persona... yo por ejemplo yo fui la que tomaba la iniciativa en muchas decisiones que quizás nos incumbían a los dos en conversar cosas o ir a algún lugar cosas así, es por el carácter que se ha ido.. que a lo mejor tengo yo, o sea no sé si depende tanto del hombre o de la mujer lo que pasa es lo de que el hombre es más impulsivo es una cuestión más cultural que biológica" (Mujer, estrato social medio-alto).

Como podemos notar esta forma de emparejamiento no está claramente definida en cuanto a sus límites y funciones, lo que sí queda más claro en este sentido es el carácter de forma de compromiso intermedia entre el tirar o atinar y una forma más tradicional como el pololeo. Además otro elemento que se liga a esta forma de emparejamiento tiene que ver con la inseguridad sobre lo que sienten los involucrados en esta relación, lo cual los hace probar antes si ella resultaría.

6.1.3) El Pololeo

Este tipo de relación entre los jóvenes corresponde a la forma más clásica de emparejarse, la cual es una relación estable en la que se adquieren ciertos compromisos y responsabilidades y es por los jóvenes calificada como más

seria.

"Compromiso, no sé, ahora es como algo más serio, algo más comprometedor, que se tiene que estar con esa persona no más" (Mujer, estrato social bajo).

"Si poh' de todas maneras. O sea yo creo que el principal compromiso es estar con la persona ahí como un apoyo ¿Cachay? Como un formando uno ¿Me entendís" (Varón, estrato social medio-alto).

Esta relación se establece en términos de un espacio de compromiso en el cual se quiere a la persona con la cual se mantiene la relación. Existe un acuerdo de que en este nivel se tienen sentimientos hacia la otra persona y no sólo se busca la atracción física, en este espacio se habla de la seguridad de los sentimientos entre los integrantes de la pareja. Por tanto se establece como necesario al interior de esta relación la fidelidad y la confianza entre los integrantes de la pareja.

"O sea lo principal que tiene que haber es el amor y como las ramas del amor ¿Cachay? Vienen la confianza y la fidelidad" (Varón, estrato social medio-alto).

"La misma palabra da compromiso y confianza a las personas" (Mujer, estrato social medio-alto).

En relación a ello se establece como espacio para el romanticismo, en el cual se quiere a otro(a), es un lugar de encuentro y comprensión.

"Romántico no sé poh', que te digan te quiero, que te digan cosas lindas poh'lo que es romántico, lo que es la onda de: "Oye te quiero, te amo", no sé poh' como lo que implica más el pololeo" (Mujer, estrato social

bajo).

" Porque de repente uno tiene problemas y quiere contárselo a la mina que es a la que tiene más confianza" (Varón, estrato social bajo).

Un elemento que aparece como específico en lo recién expresado es que en función del estrato social aparecen diferencias que guardan relación con que los jóvenes de estrato medio alto se refieren a valores abstractos en cuanto al espacio del pololeo, en cambio los jóvenes de estrato bajo se refieren a actitudes concretas que expresan ciertos valores.

Por otro lado, las mujeres reconocen que a los hombres les cuesta admitir a veces este tipo de relación, pues por un lado ellos muchas veces están inseguros de sus sentimientos y por otro lado dan cuenta que deben responder a estereotipos que tienen entre sus pares y no demostrar los sentimientos tan claramente.

"Eso tienen los hombres que también es malo, que les cuesta decidir por ellos mismos. Cuesta decir oye, ponte tú que si están con amigos nunca van a decir: "Oye sabís que a esa niña la quiero cualquier cantidad"" (Mujer, estrato social bajo).

"O sea no se yo creo que el hombre ya para pedir pololeo tiene que estar así igual seguro, así que igual no sé, si no se quedaría el hombre andando no más..." (Mujer, estrato social medio-alto).

Si bien se reconoce este espacio como de mayor compromiso y que involucra sentimientos, muchas veces los jóvenes señalan que se pololea por "costumbre", como forma de pasarlo bien o por estar demostrando algo, pues asumen que es

algo considerado normal a su edad, el estar con alguien, y que muchas veces se establece este encuentro a partir de la atracción física solamente.

"Mi opinión es que ahora mismo se ve que los chiquillos o sea los jóvenes o los hombres casi siempre están con la polola pero para no... para que no lo vean que anda solo, como se dice por que andan botao'" (Joven, estrato social bajo).

"Lo que más nos importa es pasarlo y estar bien en el fondo nosotros y si el medio nos da así como de cierta manera el hecho de que con una pareja se pasa mejor uno tiende a estar con una pareja, a pololear o tener algún tipo de relación" (Mujer, estrato social medio-alto).

Además tanto los hombres y las mujeres señalan que el pololeo muchas veces entra en conflicto con otras áreas de la vida personal de cada uno de los involucrados en la relación, y específicamente que muchas veces se produce que uno o el otro deja de lado a sus amigos(as), lo cual para ser solucionado debe relacionarse con un ajuste entre ambos para así superar tal conflicto que se produce entre esta forma de emparejamiento y la autonomía de los sujetos.

"Lo que pasa es que uno tiene que tener un tiempo para hacer las cosas de una, no tiene que dejar de hacer sus cosas. Está bien estar con él un rato, pero también que hacer sus cosas, no estar todo el día pegada ahí poh'" (Mujer, estrato social bajo).

"Es que por eso hay tiempo para tus amigos y tiempo para tu pololeo, hay tiempo para las dos cosas, pero de repente también el pololeo tiene que respetar a la

relación de amistad que tú tenís con tú persona"
(Varón, estrato social medio-alto).

Como podemos ver, este pololeo se asemeja un poco más a esa institución clásica de emparejamiento que era el pololeo clásico o el noviazgo, aunque con sus propias variaciones específicas de la vivencia actual juvenil.

6.1.4.- La Fidelidad al Interior de las Relaciones entre los y las Jóvenes

El tema de la fidelidad es importante a la hora de caracterizar los discursos de las y los jóvenes en el ámbito de la sexualidad, pues señalan que entre ellos en términos generales el nivel de compromiso y la falta de fidelidad es una de las características importantes de sus vivencias a nivel de la sexualidad.

Además señalan que la infidelidad depende del tipo de relación que se trate, pues no en todas se puede exigir, por ejemplo en el "Tirar" o "Atinar" no cabe la fidelidad pues es un espacio ocasional y específico, por lo cual es imposible en tal sentido plantear las exigencias de fidelidad. Además el "Tirar" o "Atinar" es un espacio que generalmente se presta para ser infiel a una pareja, es decir un sujeto le es infiel a su pareja tirando con otra persona. Por otro lado en "el andar" el tema es más difuso, pues se supone que es un tipo intermedio de relacionamiento en el cual no hay compromisos y por lo tanto no se exige fidelidad, pero a veces como no es una forma muy definida de emparejamiento, ocurre que alguno de los y las involucrados pide de alguna forma fidelidad aunque en el acuerdo "tácito" no esté estipulada. Al interior del pololeo es fundamental la fidelidad, es decir es un punto que ambos tanto hombres como mujeres, consideran como fundamental para

este tipo de relación.

"Compromiso, no sé... ahora es como algo más serio, algo más comprometedor, que se tiene que estar con esa persona no más" (Mujer, estrato social bajo).

"O sea lo principal que tiene que haber es el amor y como las ramas del amor ¿cachay? Vienen la confianza y la fidelidad" (Varón, estrato social medio-alto).

Ahora bien, aunque reconocen la importancia de la fidelidad al interior del pololeo, los jóvenes dan cuenta que esta muchas veces no se cumple. Las razones o motivos por los cuales esta infidelidad se da presentan variaciones en relación al género de los sujetos. Es así como las mujeres y los hombres tienen formas particulares de entender su infidelidad y la de la otra persona. Las jóvenes señalan que ellas tienden a ser fieles, es decir que cuando están con alguien en una relación de pololeo tienden a no engañarla, ya que si están con ella es porque están enamoradas.

"Depende de uno porque generalmente cuando la mujer se enamora deja todo dicen, deja todo, claro porque puede tener a los hombres en bandeja y uno siempre "No, es que no sabís que estoy pololeando y no puedo hacer una cagá"" (Mujer, estrato social bajo).

"A mí no me entra en la cabeza, o sea yo no lo haría por mi parte si estoy pololeando, porque o si no antes termino si se me pasa por la cabeza o sea si no me siento tan enganchá... oye si estoy pololeando con él es porque todavía siento que él siente algo rico" (Mujer, estrato social medio-alto).

Eso sí reconocen que la infidelidad femenina existe, y en tal sentido las mujeres de estrato bajo la señalan claramente, y la relacionan con problemas en la pareja.

"O por ser, tú recién en una... hayan ponte tú por un día terminado, igual pueden tener la esperanza de volver porque igual puede haber sido una pelea chiquitita y va y tú encuentras que no fue justo el darte la cortá y tú vay y tiras con un..." (Mujer, estrato social bajo).

O también aparece a veces el tema de experimentar el qué se siente el ser infiel.

"O hay otras que por el gusto de probar que se siente serle infiel a la pareja" (Mujer, estrato social bajo).

Así también señalan las veces en que solamente se da por una atracción momentánea.

"A veces una va a una fiesta y si le gusta un cabro tira con él y por ella que no sepa el pololo" (Mujer, estrato social bajo).

Ahora bien, debemos señalar que lo que se establece como lo más corriente es la fidelidad femenina. Las jóvenes de estrato medio-alto si bien no niegan la existencia de la infidelidad femenina, se refieren a ella de manera indirecta, en función de la infidelidad mutua al interior de las parejas.

"Yo no quiero hablar en general, pero de parejas que yo conozco si todos se ponen el gorro" (Mujer, estrato social medio-alto).

Las mujeres reconocen que los hombres son más infieles que las mujeres, que tienden a ser infieles, en el sentido de que si se les presenta una ocasión para ser infieles lo son, existe una tendencia del hombre a serlo.

"El hombre es el que más pone el gorro" (Mujer, estrato social medio-alto).

"Y claro y entre los hombres si tienen la oportunidad yo pienso que al tiro" (Mujer, estrato social bajo).

En tal sentido las mujeres de estrato bajo reconocen que esto se refuerza constantemente por los estereotipos sobre la masculinidad que circulan entre los varones, en el sentido que tales prácticas reafirman su virilidad.

"Sabes, lo que pasa es que a los hombres les gusta andarlo divulgando pa' hacerse de ego poh'" (Mujer, estrato social bajo).

"A un hombre siempre están los amigos que le dicen: "Ah cómo vay a ser maricón" y cuestiones." (Mujer, estrato social bajo).

Las mujeres en general reconocen que las legitimaciones de esta infidelidad se relacionan con imágenes estereotipadas acerca del ser hombre, identificándolas claramente como construcciones culturales acerca de la virilidad.

"Justifican mucho, por ejemplo me ha tocado un montón de veces escuchar que por que los hombres claro, tienen la necesidad de estar con muchas más mujeres ponte, le ponen el gorro a la polola, cuestiones así. Y eso es lo mismo, es una estupidez porque también es

una justificación a cuestiones que no tienen una lógica biológica ¿Cachay?" (Mujer, estrato social medio-alto).

"No sé si tú querís mucho a tu pololo y no sé poh' tú sentís que tu pololo no te engaña, tú le tienes confianza, te vay a sentir mal contigo misma si tú lo engañas, por eso tú te puedes contener. Pero a un hombre siempre están los amigos que le dicen "Ah ¿Cómo, vay a ser maricón?" y cuestiones" (Mujer, estrato bajo).

Es así como encontramos que las mujeres realizan un cuestionamiento a las formas culturales construidas respecto a la virilidad masculina y la infidelidad, estableciendo en el caso de las mujeres de estrato medio-bajo una crítica en términos concretos, es decir dando cuenta de los discursos y en el caso de las jóvenes de estrato medio-alto un cuestionamiento que tiene que ver con el reconocimiento explícito de tal discurso como construcción cultural.

Entre los hombres también aparece como tema importante el de la fidelidad al interior del pololeo, pero también dan cuenta de que la infidelidad es algo que ocurre bastante. También reconocen que los hombres tienden más a ser infieles.

"Si te ponen el pan y si te la están regalando" (Varón, estrato social bajo).

"Es que el hombre es más fresco que las minas en ese sentido ¿Cachay?" (Varón, estrato social medio-alto).

Los jóvenes justifican tal conducta o la afirman respecto a atribuciones que hacen de las mujeres, en el sentido que actualmente las mujeres son más liberales y pueden también ser infieles, lo que genera en ellos inseguridad respecto a la fidelidad de sus parejas, por lo cual ellos no tienen la obligación de ser fieles.

"Es que uno dice "No yo le voy a poner el gorro porque ella me pone el gorro"" (Varón, estrato social bajo).

"De repente voh' querís hartó a la otra persona y puta igual vay a pensar dentro eso antes de cagarla ¿cachay? Pero de repente la otra persona también va a pensar como voh' y filo, la cagay no más. O sea depende de los dos" (Varón, estrato social medio-alto).

Los jóvenes de estrato medio-alto señalan además que son infieles por problemas que ocurren al interior de la pareja, esencialmente problemas de comunicación y de fallas o descomposición de la relación y conocen mujeres que les entregan lo que en sus parejas a veces no encuentran.

"De repente te sentís mal con tu polola ¿cachay? Y encontray a otra galla que como que te entiende" (Varón, estrato social medio-alto).

Tanto los jóvenes de estrato bajo como de estrato alto reconocen que el hombre entre sus pares al ser infiel inclusive deja una buena impresión respecto de su masculinidad, lo que hace que esto lo comente con sus amistades.

También los jóvenes reconocen que las mujeres actualmente están más liberadas y por lo tanto a veces pueden

ser tan infieles como ellos, pero que son más reservadas en tal sentido, pues de todas formas a una mujer infiel se le estereotipa o etiqueta como una mujer fácil.

6.1.5.- Los Relatos sobre lo Femenino y lo Masculino a Nivel de las Experiencias de Emparejamiento

Hasta el momento podemos constatar que las relaciones de pareja entre los jóvenes son variadas y no unívocas, y que en alguna medida guardan relación con la espontaneidad y falta de compromiso existente en la sexualidad juvenil.

Como podemos notar en la forma del "tirar" se presta para la inestabilidad, y es sobre todo un espacio sin compromiso que se liga al tema del placer. Los roles tanto femenino como masculino presentan diferencias. Por un lado los hombres legitiman esta práctica en función del placer y por otro más importante es un espacio en el cual se reafirma la masculinidad, en función de la figura del macho conquistador que es capaz de seducir y encontrar una mujer. La figura femenina se debe hacer cargo de ciertos estereotipos, si bien reconocen el placer como legítimo de alguna manera, a la vez saben que les puede llegar a etiquetar con el estereotipo de mujer fácil, por lo cual el entrar en esta relación no es motivo para expresarlo al resto como sí los hombres lo hacen. Es así como en esta situación aparece la relación asimétrica entre los roles de género, definiendo como conquistador al hombre y estereotipando de "fácil" a la mujer. En cambio los varones aparecen como los privilegiados para establecer estos encuentros con las mujeres fáciles. En relación a este punto aparece una diferencia en entre los estratos sociales, pues a nivel del estrato medio-alto elaboran hablas propias que estigmatizan a la mujer de estrato bajo como la mujer fácil y a la cual ellos acceden por diversión, aparte de las mujeres

fáciles que reconocen al interior de su estrato, operando así el género de manera conjunta con el estrato social en la generación de tal estereotipo.

El "andar" como forma no precisa de establecer relaciones es un espacio para relaciones no comprometidas, en la cual el hombre aparece como el que mantiene tal relación por comodidad pues se sustenta en que ellos son los que cambian el giro de la relación a una más seria. En relación a ello aparecen los cuestionamientos desde la femeneidad con respecto a que ello sólo es una construcción social sin fundamento.

El "pololeo" aparece como la figura clásica relacionada con el amor y el espacio de encuentro, ligado a lo romántico, pero inclusive esta figura a veces es transformada como un espacio de encuentro y entretención propio de los y las jóvenes.

En relación a la infidelidad se señala que opera el estereotipo masculino que liga esta práctica a la masculinidad y por otro aparece el estereotipo femenino que proviene desde las imágenes elaboradas desde el discurso masculino y que las mujeres asumen, que liga esta práctica femenina a la figura no deseable de la mujer fácil. A la vez hay que tener presente que las mujeres ponen en evidencia el estereotipo masculino del macho infiel.

Como podemos notar los roles de lo masculino y femenino clásicos no están presentes en su totalidad, sino que puestos en cuestión; por un lado el rol femenino se mueve entre la contradicción del reconocimiento de la actividad al de la estigmatización. Por otro lado el discurso masculino tradicional si bien es sostenido por los varones es a la vez puesto en cuestión por parte de los discursos femeninos, tanto como discurso como por las mismas acciones de las mujeres que

lo ponen en cuestión como por ejemplo la iniciativa femenina en el interior de la relación.

Otra especificidad es el tema de la fiesta juvenil que aparece como espacio privilegiado para establecer encuentros ocasionales. En el caso de los jóvenes de estrato medio-alto aparece con mayor centralidad la figura de la discoteque, en especial la que aparece como circuito para contactarse con las mujeres de estrato bajo quienes son estereotipadas como mujeres fáciles. En cambio los jóvenes de estrato social bajo circunscriben la fiesta al espacio de la casa de algún par como el preferencial en el que pueden establecer encuentros ocasionales.

6.2) Las Vivencias y los Relatos sobre lo Sexual

Otro ámbito importante para acercarse a cultura sexual juvenil, es lo que guarda relación con las vivencias en el terreno sexual y los significados que para los jóvenes tienen, es decir cómo van fijando las vivencias en tal sentido. Y a la vez es en este ámbito dónde podemos encontrar diferencias entre los jóvenes respecto a cuales son las vivencias y sentidos que fijan su experiencia sexual.

6.2.1) Los Relatos Contradictorios de la Virginidad

La Virginidad, es decir el llegar virgen al matrimonio, es un valor tradicional que ya no presenta la centralidad que anteriormente tenía, en tal sentido actualmente convive con otras visiones respecto a la virginidad. Es así como entre las mujeres de ambos estratos encontramos dos discursos ligados al tema de su virginidad. Por un lado nos encontramos con un discurso que relativiza la pérdida de la virginidad antes del matrimonio y que establece como importante, eso sí, el que la experiencia de la pérdida de la virginidad sea con alguien a quién realmente se quiere, dado lo especial de tal experiencia en la cual se entrega la intimidad, algo muy propio. Por otro lado aparece el discurso tradicional que circunscribe las relaciones sexuales al espacio del matrimonio.

"O sea no creo que ya este tan valorada la... el llegar virgen al matrimonio, pero por lo menos hacerlo con alguien que te respete que, te quiera, que tú lo quieras. O sea no creo que sea llegar y hacerlo con cualquiera ¿cachay?" (Mujer, estrato social medio-alto).

"Una meta ponte tú y como te la pones es especial, el hacer especial algo tan lindo que es el matrimonio, es ponte tú, como tomar otro sentido a lo que es el sexo" (Mujer, estrato social bajo).

Una línea que relativiza a la virginidad establece que no es necesario esperar hasta el matrimonio para dejar de ser virgen, sobre todo en el caso de las mujeres de estrato bajo, pues esto se relaciona con que desean realizar proyectos personales ligados a un desarrollo profesional y por lo cual no están dispuestas a casarse jóvenes y dejar de lado tales proyectos. Esto aparece especialmente entre ellas como importante puesto que es algo que en su medio social no es común, a diferencia de las jóvenes de estrato medio-alto que lo tienen incorporado a su realidad (la posibilidad de los proyectos de desarrollo profesional-personal) y que por tanto no necesitan poner un acento especial en ello como las jóvenes de estrato bajo.

"Yo pienso diferente porque también no es necesariamente llegar virgen al matrimonio, porque puede ser que no sé poh' te defraude, no sé yo pienso seguir estudiando, no casarme joven, sino que después de los 25 y uno no va a estar esperando hasta tanto tiempo como para recién conocer lo que es eso y después ponte tú no estar segura con la persona" (Mujer, estrato social bajo).

Otro elemento que se establece en cuanto a las relaciones sexuales prematrimoniales, es el de la prueba antes del matrimonio, para saber si se puede funcionar como pareja a nivel sexual y no arrepentirse una vez casados. En tal sentido se está legitimando el placer al interior de la experiencia sexual, la erotización de la sexualidad femenina, como un elemento importante al interior de la relación de pareja.

"Si una, 2 o 3 meses que se van a casar y esa pareja no ha tenido relaciones, y tienen relaciones ahí no se pueden arrepentir que si siguen o no porque ya estay casada con todos los papeles listos y después en la noche de bodas queda la escoba" (Mujer, estrato social bajo).

Por otro lado entre las mujeres aparece el discurso tradicional que circunscribe la pérdida de la virginidad al interior del matrimonio, tanto como experiencia idealizada, como también por un asunto de formación recibida de los padres.

"Es que son, es que es como un proyecto, es como una meta, tu escuchas o sea llegar a... no es que la onda de que te aguantaste, no sé pa' mí es la onda como es algo tan, una meta ponte tú y como te la pones es especial, el hacer especial algo tan lindo que es el matrimonio, es ponte tú, como tomar otro sentido a lo que es el sexo" (Mujer, estrato social bajo).

Por otro lado los jóvenes de estrato bajo señalan claramente que entre ellos no se valora la virginidad masculina y que por el contrario el no ser virgen reafirma la virilidad de los jóvenes. En el caso de los jóvenes de estrato medio-alto también aparece el discurso que señala que no es tan valorada la virginidad masculina, pero que sí esta se debe perder con una persona con la cual se tenga un tipo de relación especial, es decir alguien querido, en tal sentido aparece una sentimentalización de tal experiencia.

"El hombre queda como super macho, que a cada rato con una mina decís "Chí, este cabro que tiene suerte, tendrá la herramienta grande"" (Varón, estrato social bajo).

"Claro o sea por último perdí tu virginidad pero la perdis con una persona que amaste, que quisiste y que tengay un buen recuerdo cachay, pero no vay a perder tu virginidad con cualquier mina que esté por ahí poh' ¿Cachay?" (Varón, estrato social medio-alto).

Pero vale señalar que entre los jóvenes de estrato medio alto también aparece el discurso tradicional sobre la virginidad, que señala su importancia ligado formación moral entregada por sus padres, y quienes sean vírgenes por ello no dejan de ser necesariamente menos hombres y que guardan algo muy especial que es entregar su virginidad a alguien que quieren al interior del matrimonio.

"Entonces vay a pasar por 20 minas antes de casarte ponte tú y con las 20 minas vay a estar enamorado y con las 20 te acostaste, entonces encuentro que no corresponde ¿Cachay? y qué rico que si te casay con una persona virgen los dos descubrir su sexualidad ¿Cachay? por primera vez. Es un regalo demasiado bonito que tú le podís dar a una persona y que ella te lo puede dar a ti" (Varón, estrato social medio-alto).

Ahora bien lo que sí debemos señalar es que a nivel general los jóvenes reconocen que la virginidad no es tan valorada y que existen valoraciones diferentes en relación al género. Señalan que a nivel general los hombres valoran menos su virginidad que las mujeres, lo que asocian un poco al hecho que generalmente la mujer es quien pone los límites a las relaciones y además quien corre riesgos.

Además circula el discurso que reafirma la virilidad de los jóvenes en función de sus experiencia, en cambio en la mujer está intermalizado en alguna medida el discurso que

etiqueta a las mujeres que han perdido su virginidad como mujeres fáciles.

Como podemos notar en este ámbito aparecen por un lado discursos que legitiman las experiencias sexuales prematrimoniales con otros discursos tradicionales que circunscriben las relaciones sexuales al matrimonio, así también como los discursos machistas que ligan la masculinidad a la experiencia y en tal sentido a lo activo y en oposición lo femenino a lo pasivo. Es así como nos encontramos con la convivencia de discursos contradictorios a nivel de la vivencia sexual juvenil.

6.2.2.- Las Prácticas Sexuales en el Contexto de las Diferentes Formas de Pareja. Las Valoraciones Diversas

Los y las jóvenes reconocen que en el desarrollo de su sexualidad están teniendo prácticas sexuales concretas las cuales están presentes en la cotidianidad de los y las jóvenes, como vivencia, ahora bien esto se da dentro de marcos específicos.

"Si es como algo mucho más normal que antes" (Mujer, estrato social medio-alto).

En cuanto a las relaciones sexuales aparecen dos tipos de discursos, a parte del tradicional que restringe las relaciones prematrimoniales, en que se asocian los distintos tipos de emparejamiento a nivel juvenil. El primer tipo de relato que aparece en este sentido -y que es igualmente aceptado por las y los jóvenes- es el que legitima las relaciones sexuales al interior de la experiencia de la pareja, el tener relaciones con la pareja que se quiere, en el marco de un involucramiento sentimental.

*"Se supone que uno está enamorado, por eso lo hace"
(Varón, estrato social bajo).*

Así se va prefigurando un relato que liga la relación sexual como una muestra de aprecio en la cual los dos sujetos comparten su intersubjetividad, por lo cual existe una preocupación por este tipo de relación lo que se ve en que esta es preparada por lo general por ambos miembros de la pareja, en tal sentido existe un acuerdo previo, se negocia el tipo de relación, el cuando y dónde, que por lo general es el hogar de alguna de las personas al interior de la pareja.

"Es que con tu pareja conversay más poh', conversay de eso ¿Cachay? entonces no es tanto el hacerlo es algo más planeado" (Mujer, estrato social bajo).

Por otro lado aparece en este tipo de relación el placer como un elemento importante ligado al componente relacionado al amor, es así como en función de ello los varones reconocen la preocupación porque la pareja sienta también placer; ya no son sólo ellos los sujetos del placer, sino que reconocen a la pareja como sujeto de placer.

"Claro uno quiere que resulte bien, si es con su polola quiere que resulte perfecto" (Varón, estrato social bajo).

En relación a lo anterior las propias mujeres se consideran así mismas como sujetos de placer en tal marco.

"Y ojalá que siempre se haga como algo con hartoo placer" (Mujer, estrato social medio-alto).

A este nivel de los relatos las mujeres establecen un mayor compromiso con la pareja, al compartir una gran

intimidad con la pareja por amor, se sienten más comprometidas.

"Entregaste algo tuyo que te cuesta después... y entonces después al terminar, chuta, entregué algo mio" (Mujer, estrato social bajo).

Un elemento específico que aparece en estos relatos entre los varones es que si bien se comparte algo importante con la pareja, después que ya se ha tenido relaciones se pierde en cierta medida el encanto que tenía la pareja por esa parte desconocida, ya que accede a ella y se pierde en alguna manera el misterio.

"Yo pienso que ya cuando uno tiene relaciones sexuales con ella como que la magia se perdió, porque ya empieza a ser una costumbre" (Varón, estrato social bajo).

"Yo creo que también hacerle el amor a la pareja es pasar la frontera ya vi, probé ya sé lo que es" (Varón, estrato social medio-alto).

Los relatos en este sentido son más específicos entre los varones de estrato bajo, quienes señalan como un elemento que involucra el tener relaciones con la pareja el que los compromete más con la pareja en términos de una obligación, lo cual es evaluado de forma negativa por los varones, pues señalan que las obligaciones los hacen estar más comprometidos y ello coarta su libertad.

" Es como que una ya después de tener la relación esa... después de eso uno se siente como más obligado, a parte del pololeo como que uno se siente más obligado después" (Varón, estrato social bajo).

Es claro también que aparecen discursos contradictorios a esta experiencia, en relación a ello los discursos femeninos que circunscriben la experiencia sexual al matrimonio y los masculinos que así también lo hacen, especialmente en el estrato medio-alto.

También debemos señalar que los jóvenes reconocen que los espacios deben generarlos por su cuenta, pues a nivel general su actividad sexual no es aceptada por sus padres, lo que hace que las realicen a escondidas.

Otro tipo de relato relacionado a las prácticas sexuales es la del encuentro ocasional que se maneja con estereotipos acerca de la masculinidad y la feminidad en cuanto a tal espacio de relaciones sexuales. Es claro que ello se presenta en las vivencias de los jóvenes y se circunscribe a espacios muy específicos. Generalmente los y las jóvenes reconocen que los espacios para desplegar relaciones de este tipo se relacionan con la fiesta, al igual que en el tirar o el atinar, y es en realidad en este marco dónde se dan, sólo que en el espacio de la noche y la fiesta juvenil que permite sobrepasar los límites pues presenta las características necesarias para ello, donde la presencia de alcohol e inclusive drogas puede ayudar, tanto para evadir responsabilidades como para facilitar tal encuentro. Una diferencia a nivel de estrato es que los y las jóvenes de estrato bajo hablan de la fiesta como espacio preferencial, en cambio los y las jóvenes de estrato medio-alto reconocen además el espacio de la Discoteqhe como un espacio importante.

"En discoteque o una fiesta en la casa es distinto. De repente esas fiestas en la casa son partusas no más" (Varón, estrato social medio-alto).

"Y si es que se mandó algún condoro o algo así... "sabis que no me acuerdo", porque es típica esa cuestión" (Varón, estrato social bajo).

"Te la hace más fácil, te hace más fácil el trabajo. Es más fácil porque no están en sus cinco sentidos, es más fácil" (Varón, estrato social bajo).

Alrededor de este tipo ocasional circulan discursos marcadamente machistas, en los cuales ellos son los que van a la búsqueda de mujeres para tales encuentros, a quienes se les tilda de mujeres fáciles, diferenciándolas de las pololas, pues se da en el espacio del atinar. Además el hombre entre sus pares al establecer este tipo de encuentro lo que hace es acrecentar su virilidad (macho conquistador), que está siempre activa.

"Si la querís pa' más te controlay, suponte que estay con la mina y te gustó y si querís estar más con ella andar... Sí yo cacho que es por eso, porque mira; ya bueno, si yo estoy con una mina y de aquí no te veo más, te arriesgay" (Varón, estrato social bajo).

"El hombre queda como super macho, que a cada rato con una mina" (Varón, estrato social bajo).

"Y a parte como que los hombres somos como full time, o sea no importa la hora que sea cuando se de y cómo se de" (Varón, estrato social medio-alto).

En este tipo de relación lo único que encuentran los y las jóvenes es un espacio de placer solamente, siendo así se realiza una relación donde lo principal es el propio placer sin preocuparse tanto de la otra persona, este relato aparece explícitamente al interior de la vivencia masculina.

"En una relación uno se preocupa también de que la mina también sienta placer, en cambio si es espontáneo uno se preocupa por uno no más" (Varón estrato social bajo).

En su mayoría las mujeres se refieren a este tipo de encuentro de forma general en la vivencia juvenil, y es así que lo hacen indirectamente. A la vez las mujeres reconocen estos discursos machistas que hablan de la actividad masculina, pero ellas también participan de tal estereotipo en el sentido que se sienten responsables pues ellas son quienes deben poner los límites a los hombres y si una mujer no lo hace es una mujer fácil. De esa manera ellas reconocen los discursos como machistas, pero en este ámbito también tienden a reproducirlo.

"Pero es que hay... por eso digo yo que hay hombres para saciar sus deseos así que tienen hay minas pa'l leseo, minas que son especiales, o sea los hombres piensan que son para eso" (Mujer, estrato social medio-alto).

"Es que es la mujer después de todo la que queda mal si no los pone, el hombre no. Por eso la mujer igual es la que tiene que estar ahí parando" (Mujer, estrato social medio-alto).

Este discurso clásico sobre la actividad masculina y la pasividad femenina queda al descubierto cuando en el marco de este tipo de relaciones aparecen mujeres que llevan la iniciativa, por un lado esto cuestiona la masculinidad activa en el sentido que desestructura al hombre y por otro lado da cuenta del estereotipo de pasividad femenina poniéndolo al descubierto con esta desestructuración en las expectativas de comportamiento masculinas.

"Y hay mujeres que ni con trago, yo el otro día fui a una fiesta, yo fui con un amigo y es super tímido ¿Cachay? y se puso a tirar con una mina, ya la mina era super cuática, de repente la mina empezó a besarle el cuello a acariciarlo y toda la onda, y el loco no sabía que hacer" (Varón, estrato social bajo).

"Si porque hay hombres que les gusta a ellos llevar la iniciativa y cuando una mujer les sale más pilla que él igual como que quedan pa' dentro así" (Mujer, estrato social bajo).

6.2.3.-Los Temores y los Cuidados en las Relaciones Sexuales

Uno de los elementos que se hace presente en el relato sobre las vivencias sexuales juveniles tiene que ver con el riesgo y las precauciones que frente a ellos tienen las y los jóvenes.

El tema del cuidado entre los y las jóvenes se relaciona con el espacio de pareja en el cual se está dando la relación, aparece por tanto como espacio privilegiado de prevención la relación sexual al interior de la forma de emparejamiento estable de pareja que es el pololeo, el espacio en que menos cuidado por el contrario puede haber -dada la espontaneidad de tal tipo de encuentros- es en las relaciones ocasionales como el Tirar o Atinar. Este cuidado que se habla es el uso de métodos anticonceptivos preferencialmente por parte de la pareja, lo que más adelante estableceremos.

"Pero con las pololas si poh'"(Acerca del espacio en el que se cuidan) (Varón, estrato bajo).

Así también los y las jóvenes reconocen que el riesgo que más presente tienen al interior de las relaciones es el embarazo, puesto que la mayor parte de las relaciones son al interior de la pareja estable. En cambio los temores asociados a las Enfermedades de Transmisión sexual (ETS) y el SIDA es secundario, aunque aparecen algunas hablas que dan cuenta de ella, los jóvenes reconocen que cotidianamente lo que tiene una mayor centralidad es la preocupación por el embarazo y que el temor por las ETS y el SIDA es secundario o aparece como lejano.

"Claro piensa en el embarazo... pero uno piensa más en el embarazo porque si la embarazada ahí que se amarra para toda la vida poh'" (Varón, estrato social bajo).

Lo anterior en alguna manera determina cuales son los métodos más utilizados por los jóvenes para la prevención, es así como reconocen que -entre los sujetos que se cuidan- utilizan preferentemente las pastillas las mujeres, el preservativo los varones y algunos, el método del calendario o inclusive el coitus interruptus.

La preocupación por el embarazo se expresa en determinadas hablas al interior de las vivencias de los y las jóvenes. Entre las jóvenes de estrato bajo el tema del embarazo y su cuidado está más presente, ya que por un lado es una realidad que reconocen muy cercana y a la cual también sus padres están permanentemente pendientes. Y también en tal relato aparece como un problema que posterga proyectos personales y que las liga más a la dependencia de sus padres.

"Una mujer a los 20 años ya que es profesional y que va a tener relaciones y tiene una guagua ya no es un cacho porque ya se puede mantener sola, en cambio si

tú dependes de tus papás tienen que alimentar una boca más vas a tener que aguantar los comentarios de los demás" (Mujer, estrato social bajo).

Otro elemento importante es que para las mujeres de estrato bajo el hombre es un sujeto pasivo en el tema del cuidado, muchas veces no andan con su preservativo y ellas ven como dificultoso el negociar el no tener relación porque no anda con preservativo, así que prefieren ellas cuidarse tomando pastillas anticonceptivas. Finalmente reconocen que ellas pierden más que el hombre y estos muchas veces no responden, lo cual hace que lo reconozcan como su responsabilidad. Ahora bien, también establecen que es injusto que ellas solamente tengan que cuidarse y debiera ser un tema de la pareja, pero dada la falta de interés de la pareja ellas se preocupan específicamente.

"Yo sinceramente a veces creo que realmente es culpa de la mujer, no es del hombre porque el hombre después se viste y se va, es uno, es uno la que queda embarazada, es uno la que debiera cuidarse antes" (Mujer, estrato social bajo).

"No yo le dije voy a ir al médico y el me dijo "ya anda, si te quieres cuidar", me dijo "Total tú sabís" me dijo" (Mujer, estrato social bajo).

En relación con la negociación las mujeres señalan que con sus parejas es difícil la posibilidad de una negociación relacionada con el condón, es decir cuando no andan con el preservativo y no quieren tener la relación o cuando dudan de sus parejas respecto a su fidelidad, y más dificultoso aún pedirles que se realicen un examen. Pues señalan que ello produciría una molestia en sus parejas, quienes señalarían que por tanto podrían tener dudas también.

"Igual ese riesgo siempre va a existir poh', porque si tu pololo te engaña y tú estás teniendo relaciones con él tú te voy a contagiar igual poh', ahora no voy a estar usando condón en todas tus relaciones" (Mujer, estrato social bajo).

"Igual sería difícil decirle al pololo si tenís dudas "¿Por qué no me mostray un test de SIDA?" y ahí tenemos, sería igual complicado" (Mujer, estrato social bajo).

Así por otro lado los varones de estrato bajo si bien reconocen que al interior de la pareja hay cuidado, este corre por parte de las mujeres. Y también en el interior de las relaciones ocasionales aparecen dos hablas, una que señala que se cuida con preservativo y otra habla que plantea que tienden a cuidarse, pero dada la espontaneidad de este tipo de encuentro a veces no se anda con el preservativo y de todas formas realizan el encuentro sexual. Así señalan que en tal caso la responsabilidad es de la mujer si queda embarazada, pues ellas debían cuidarse si iban a correr el riesgo en una relación ocasional.

"Es que las mujeres se cuidan mucho, en ellas existe la posibilidad de tener una guagua, entonces el hombre como que no está ni ahí y se va no más" (Varón, estrato social bajo).

El tema del SIDA y las ETS tienen una preponderancia secundaria entre los jóvenes de estrato bajo, aunque reconocen los riesgos, lo cotidiano es el tema del embarazo.

Entre los y las jóvenes de estrato medio-alto aparece al igual que los jóvenes de estrato bajo la preocupación principal por el embarazo y esto tiene que ver con los consejos

o advertencias por parte de los padres y con la conciencia de que ello en alguna medida es un obstáculo para el desarrollo de sus proyectos personales.

"Ya que la mina no esté embarazada, porque imaginate ya estay en 4º medio y la mina típico que andan con gallas más chicas, puta una galla de 3º o de 2º queda embarazada ¿Qué hace? Te echay la familia de la mina, tu familia cachay, no tenia plata pa' mantener al cabro cachay y te cagay la vida" (Varón, estrato social medio-alto).

Otro elemento importante tiene que ver con que ellos y ellas consideran o ven como lejanos los riesgos asociados al SIDA y las ETS. Señalan que aún pesa demasiado el estereotipo de que eso les ocurre a "los otros" los cuales son los homosexuales, las lesbianas y para el caso de los jóvenes de sectores medio-alto aparecen también como "los otros" los sujetos de los sectores populares. Se señala que aún esta presente ese relato y que en alguna medida se está empezando a romper entre los jóvenes, apareciendo así algunos relatos que comienzan a dar cuenta de estos riesgos, pero que en términos cotidianos la mayor preocupación es el tema del embarazo no deseado.

"No la chana que vive abajo, no el gay tiene Sida y la lesbiana tiene Sida, pero un heterosexual no tiene Sida obviamente (Como haciendo eco de lo que se dice), O sea cuántos güeones hay que tienen una familia y que está el hijo, la señora, el güeón, el papá y todos llenos de Sida y se están muriendo" (Varón, estrato social medio-alto).

"Porque siempre con el que a mi no me va a pasar" (Varón, estrato social medio-alto).

Por lo general señalan que la iniciativa del cuidado es asumida por los y las propios jóvenes en el sentido de que es al margen de los padres. Generalmente las relaciones sexuales se dan al margen del control paterno, por lo cual el cuidado también lo es. Aparecen algunas hablas específicas en que los padres plantean y estimulan el cuidado, pero se reconoce que son casos específicos, pues en el caso de las mujeres es por lo general el que se cuiden no teniendo relaciones y en los hombres una recomendación general de que se utilice el condón.

6.2.4.- Las Conversaciones sobre Sexualidad, Espacio Preferentemente Juvenil

El espacio de conversación y aprendizaje respecto al tema de su propia sexualidad a nivel de los y las jóvenes con los padres es un espacio restringido en relación al tipo de conversaciones que se tiene. Señalan que las conversaciones con sus padres no son tan abiertas, los padres hablan en términos generales con ellos señalándoles más que nada el tema del riesgo que involucran las relaciones sexuales, relacionados principalmente con el tema del embarazo y no dando cuenta de la realidad de las prácticas sexuales que ellos y ellas tienen, es decir se da más en términos restringidos, negando la sexualidad de los y las jóvenes.

"Mi mamá me dice cuidate y no seay mala, a mí al menos me dice que me tengo que cuidar, que tengo yo que darme a respetar" (Mujer, estrato social bajo).

"Para nada (refiriéndose a conversar con los padres)" (Varón, estrato social medio-alto).

"Porque la ignorancia tanto como en nosotros está en nuestros padres" (Varón, estrato social medio-alto).

En el caso de las mujeres éstas plantean que lo más señalado por sus papás es que tengan cuidado de quedar embarazadas y que en tal sentido desconfíen de los hombres, se refieren a la desconfianza señalando características negativas de los varones.

"Sí porque cuando una mujer queda embarazada, la mujer nunca tiene la culpa, así es el hombre poh'" (Mujer, estrato social bajo).

"Yo creo que en mi caso fue "Se están aprovechando de tí y no poh te van a dejar embarazada, se están aprovechando de tí" ¿Cachay? Tú no sabís todavía nada así que no" (Mujer, estrato social medio-alto).

Es así como los padres van construyendo un discurso que restringe y niega la sexualidad femenina, estableciendo como negativas las relaciones prematrimoniales. Apelan los padres a la virginidad de sus hijas mencionando lo importante que para ellos sería que sus hijas llegasen vírgenes a su matrimonio, y dando cuenta del orgullo que para ellos como padres involucra.

"A mí, mi papá siempre me dice "No, llega virgen", me dice "Porque el orgullo mío va a ser entregarte" ¿Cachay?, esa es la mala onda poh'... para ellos sería el que se casen vírgenes" (Mujer, estrato social bajo).

En tal sentido las jóvenes señalan que inclusive perciben una visión negativa de los padres hacia el desarrollo de su sexualidad muchas veces.

"En mi caso la única vez que yo hablé con mi papá, fue porque entró a mi pieza y me encontró atracando no más con un gallo pero llegaron y me dijeron como si yo hubiera hecho la cosa más mala del mundo, fue como me sentí como pésimo, fue una onda pesada. En ese momento fue la única vez que hablé de sexualidad ¿Cachay? Una cuestión desagradable así que no es una cuestión de llegar y preguntarles abierta así no. (Mujer, estrato social medio-alto).

Las conversaciones más abiertas se pueden establecer con las madres, pero eso se da en casos muy específicos.

Las jóvenes reconocen que por otro lado los padres tienen un discurso más permisivo con los hombres (sus hermanos), especialmente en el estrato bajo.

"Porque es hombre, a él le dan más permiso" (Mujer, estrato social bajo).

Es así como se produce en las jóvenes una tendencia a hablar poco con sus padres y madres sobre sus vivencias. Ante ello se producen dos tipos de situaciones: el deseo que hubiera una mayor apertura en sus padres para hablar sobre esos temas y la otra que aparece es el retraimiento de esos espacios, es decir la incomodidad de hablar abiertamente con los padres.

" Debería ser más abierto, con los papás igual debería pero..." (Mujer, estrato social medio-alto).

"Pero a mí no me gustaría. Porque la encuentro una situación demasiado incómoda para andarla hablando" (Mujer, estrato social medio-alto).

Entre los varones ocurre que con los padres se habla poco del tema y que sus padres les hablan del cuidado en general y que tengan respeto por las mujeres, que las cuiden, es decir no tener relaciones. Lo más abierto que les dicen sus padres es señalarles que salgan preparados, es decir que salgan con su preservativo.

"Que te digan que te pongay el condón" (Varón, estrato social medio-alto).

Por otro lado algunos jóvenes señalan que sus papás son más permisivos con ellos, por el hecho de ser hombres, discurso que se plantea específicamente en el estrato bajo.

A nivel del estrato medio-alto los y las jóvenes señalan que aparece muchas veces el discurso de los padres sobre la sexualidad circunscrita al matrimonio en el continuo moral del catolicismo, como discurso tradicional.

Las experiencias de apertura sobre estos temas con los padres son casos específicos que no tienen que ver con lo reconocido como lo común por las y los jóvenes.

En relación al colegio los y las jóvenes de estrato alto hacen referencia al colegio como espacio en el que se puede aprender algo, pero no lo ven como tan gravitante, no como un espacio de apertura para tratar tales temas. En el caso de los de estrato bajo lo ven como un espacio en el que se puede conversar sobre tales temas, lo que se relaciona con el rol que han cumplido las JOCAS en tal sentido.

"Si y ahí es lo que más podís aprender. Tipico que en el colegio te pasan el video que cómo..." (Mujer, estrato social medio-alto).

"No sé el como tratar de hablar así abiertamente en la casa o en el colegio a mí no me ha tocado" (Mujer, estrato social medio-alto).

A nivel juvenil se reconoce como contexto fundamental de encuentro, conversación y aprendizaje el espacio que se puede hacer con los pares, este es el ámbito preferencial donde pueden hablar de estos temas e intercambiar experiencias.

"Ahora si uno no tiene nunca va a faltar el amigo que tenga para contarle de todo" (Varón, estrato social medio-alto).

Se reconoce como importante el aporte que pueden hacer los jóvenes mayores quienes les dan confianza como lo pueden ser amigos o los hermanos.

Las mujeres dicen que prefieren el espacio de conversación con sus pares, pero que no cuentan todo, es decir que dejan un espacio propio de su intimidad y pareja.

"Es que igual tenís que tener un cierto grado de intimidad en tu relación y tampoco podís estar contando" (Mujer, estrato social bajo).

Los varones plantean que el espacio preferencial es con los amigos donde intercambian todas sus experiencias.

"A ellos se les cuentan los detalles" (Varón, estrato social medio-alto).

Es así como señalamos que el grupo de pares juega un rol fundamental como espacio de apertura, intercambio de experiencias y de aprendizaje entre los y las jóvenes.

6.2.5.- Los Relatos de lo Masculino y Femenino en la Experiencia Sexual Juvenil

Como primer elemento importante hay que señalar que entre los y las jóvenes el discurso tradicional de la virginidad es puesto en cuestión apareciendo así otros relatos alternativos a éste, aunque sí hay que señalar que este de todas formas no ha sido totalmente reemplazado.

Es así como aparece en la cotidianeidad de los y las jóvenes el tema de las relaciones sexuales, las cuales varían de sentido en función del tipo de relacionamiento en el cual se producen.

A nivel de las relaciones de pareja estables es donde aparecen más legitimados estos encuentros a nivel de los y las jóvenes como un espacio de encuentro, amor y placer. Al respecto se señalamos en tal sentido que es allí donde se produce la erotización de la sexualidad femenina y la sentimentalización de la sexualidad masculina.

En el encuentro sexual aparece la preocupación por planear sus relaciones y procurar que estas sean experiencias placenteras y de intimidad, es así como entre los y las jóvenes tienden a negociar el espacio de la relación. Esto obviamente tiene que ver con el reconocimiento que se hace ahora de la mujer como sujeto de placer, tanto desde el varón y entre ellas.

Al interior de las relaciones sexuales ocasionales vuelven a aparecer los estereotipos que circulan sobre lo masculino y lo femenino. Se reconoce que este es un espacio sólo de entretención y placer. Por tanto aparece como espacio privilegiado para el desarrollo de la masculinidad y los estereotipos que circulan alrededor del macho activo y

conquistador. Teniendo por otro lado las mujeres que hacerse cargo o tener cuidado del estereotipo de mujer fácil que se les puede otorgar al interior de este tipo de relación. En esta línea las mujeres de estrato bajo señalan que el estereotipo masculino de la actividad queda desnudado y puesto en cuestión con la actividad femenina que lo desestructura y pone en cuestión, lo que se nota cuando los hombres ante ella establecen la etiqueta de mujer fácil como una respuesta frente a esta desestructuración. En cuanto al estereotipo de mujer fácil nuevamente aparece el discurso del varón de estrato social medio-alto que reconoce en ellas a las jóvenes de estratos populares.

Nuevamente aparece la fiesta juvenil como espacio de apertura a experiencias en que se relaja las normas y puede pasar de todo, como espacio para traspasar los límites.

En términos generales se reconoce que el desarrollo de las vivencias sexuales se dan al margen del mundo adulto, pues generan sus propios espacios, los adultos no reconocen en términos generales las vivencias de los y las jóvenes como legítimas.

El tema del cuidado en las relaciones aparece entre los y las jóvenes como un tema ligado más que nada al embarazo, que es lo que cotidianamente tiene mas cerca. A nivel general los y las jóvenes lo reconocen como un obstáculo para sus proyectos personales, por lo cual esto es lo que determina sus relatos en relación al cuidado.

Entre las mujeres de estrato bajo reconocen el cuidado como fundamental para evitar el embarazo y reconocen que ellas en tal sentido son más activas que los hombres, ya que sienten más la responsabilidad por el riesgo que ellas corren en relación a los hombres que muchas veces se pueden

desligar de estas responsabilidades. Además que dada la inconstancia de las parejas para utilizar preservativo ellas prefieren estar preparadas permanentemente, porque en relación al cuidado concreto -en la relación específica- señalan que les cuesta negociar el uso del preservativo al interior de la pareja.

Los jóvenes de estrato bajo reconocen que en la ocasionalidad se puede relajar el cuidado, dada la espontaneidad de tal encuentro, en relación a ello señalan que es responsabilidad de la mujer pues es ella la que finalmente corre el riesgo de poder quedar embarazada.

El tema de las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA si bien está presente entre los jóvenes, es de su conocimiento, reconocen que a nivel cotidiano la preocupación de ellos y ellas no se relaciona con eso, sino con el embarazo. Así reconocen que cotidianamente se considera que eso es algo que le ocurre al otro, aunque esté dentro de su conocimiento, es en función de ello que los jóvenes de estrato medio-alto reconocen que aunque se tenga conciencia de los peligros a nivel cotidiano se liga al otro homosexual, al otro de allá abajo (Estrato bajo).

Las conversaciones entre los y las jóvenes sobre sexualidad y específicamente sobre sus experiencias sexuales se dan por excelencia al interior del grupo de pares, espacio de aprendizaje intercambio de experiencias, dado que con los padres la comunicación no es tan fluida y ellos tienden a hablar desde el no reconocimiento de las experiencias de los y las jóvenes, siendo en casos muy específicos que ocurra esta apertura. El colegio también adquiere un rol secundario para los jóvenes, sólo se concibe como un espacio para obtener información, pero no de conversación.

6.3.- Relatos sobre la Especificidad de la Vivencia Juvenil en la Sexualidad.

Como ya se señaló en el primer capítulo podemos notar que la experiencia de pareja entre los y las jóvenes estudiantes secundarios, a su parecer está marcada por la inestabilidad, falta de compromiso y la espontaneidad. Todas estas características que hacen que los y las jóvenes participen de modelos plásticos de pareja, es decir modelos diferentes y poco definidos en cuanto a sus características y límites.

Dado lo anterior en el presente capítulo desarrollaremos los discursos sobre la sexualidad juvenil relacionados al cómo ellos entienden la especificidad de sus vivencias, cuales son sus expectativas en las parejas y por último el cuál sería sus propios modelos, en el sentido de cual es el desarrollo que le tratan de imprimir a su vivencia sexual como jóvenes.

6.3.1.- Lo Específico de la Vivencia Actual de Sexualidad, los Relatos del Cambio.

Para la producción de datos sobre este tema se trabajo a nivel comparativo, es decir los y las jóvenes compararon sus propias vivencias en el campo de la sexualidad con la de sus padres, en el entendido que es el modelo anterior de sexualidad inmediato del cual ellos pueden hablar.

Los jóvenes identifican como algo propio de su vivencia actual el contexto social en el cual están inmersos. Señalan que actualmente existiría una mayor apertura en relación al tema de la sexualidad, al parecer antes era un tema más oculto, se señala que actualmente se puede hablar por lo

menos a nivel cotidiano entre los jóvenes, es decir esta presente en el devenir cotidiano de los y las jóvenes.

"Yo creo que ahora se sabe más como que antes no se podía decir, o sea ahora se sabe más que antes" (Varón, estrato social medio-alto).

"Ahora se hablan más las cosas" (Mujer, estrato social bajo).

En este sentido señalan que un rol importante es el que ha cumplido la televisión como medio masificador, notan la presencia del tema sexual en los medios y por tanto a nivel de la sociedad.

"Pero antiguamente casi no salía, en todo caso parece que ahora está más degenerada la tele porque antes no salían cosas" (Mujer, estrato social bajo).

"No es que esté más degenerada sino que antes no salía nada era como más cartucho" (Mujer, estrato social bajo).

Esto en alguna medida hace que sientan que actualmente circula mucha más información sobre la sexualidad que antes.

Una característica importante que señalan los y las jóvenes era actualmente existe menos formalidad en las relaciones, que existen distintas maneras de relacionarse.

"Yo creo que se pololeaba más y se andaba menos como que eso de atracar se da más ahora" (Mujer, estrato social medio-alto).

Se considera dado ellos que existe un ambiente más liberal respecto de las sexualidad.

Los y las jóvenes de estrato bajo se explican en gran parte los cambios o señalan que el cambio fundamental guarda relación con los cambios alrededor del rol femenino, en el sentido de que ella ha ido ganando espacios. Tales cambios tiene que ver con el rol más activo que tiene la mujer.

"Es que como que las mujeres han tomado más personalidad. Se han liberado" (Varón, estrato social bajo).

"En que ahora dicen que sí, antes les decían que no o lo pensaban" (Varón, estrato social bajo).

"Ahora ya las cosas que hacían los hombres también las pueden hacer las mujeres" (Mujer, estrato social bajo).

6.3.2.- Expectativas de la Relación, lo que se Espera de la Pareja.

Los jóvenes establecen como algo esperable o ideal de pareja es que sea una persona fiel y comprometida con la relación, es decir que en alguna manera entregue seguridad. Que ayude a crear un espacio en que ambos entreguen los mismo.

"Que te quiera mucho, que no te engañe" (Mujer, estrato social bajo).

"Yo cacho que donde los dos entreguen lo mismo. Ahí hay que ver como se aplica, pero eso" (Mujer, estrato social medio-alto).

Otro elemento importante es el ligado al amor, es decir se pide el espacio de amor, romanticismo que en alguna medida pareciera que no se encuentra en las relaciones actuales por lo general, como los mismos(as) jóvenes describen las relaciones entre ellos.

Eso sí aparecen dos relatos específicos a nivel de los y las jóvenes de estrato bajo. Por un lado para las mujeres aparece como un requisito muy importante que su pareja sea alguien que tenga proyectos de futuro, tanto a nivel de pareja como además de desarrollo en los cuales ambos estén juntos, en tal sentido un proyecto de formar juntos su propia movilidad social.

"Que la pareja tenga proyectos ¿Cachay?. Que no sea de esos gallos que se quedan ahí no más, que el diga: " Oye no sé, quiero seguir estudiando, quiero tener esto". Me gusta alguien que sea proyectado, que tenga ponte tú proyectos parecidos a los tuyos, porque ¿Qué sacas ponte tú, de un huaso y una profesional?, ponte tú estudiar algo y tu pololo ¿Qué? no hace nada" (Mujer, estrato social bajo).

Entre los varones de estrato bajo ellos señalan que una característica importante es el que sus parejas les den espacio, no los controlen tanto, esto lo podemos relacionar con la tensión existente entre libertad y compromiso, dando ellos la respuesta machista, que su pareja sea comprometida y fiel, pero que a la vez ellos puedan tener su libertad.

"Que no te controle" (Varón, estrato social bajo).

"La responsabilidad, la fidelidad" (Varón, estrato social bajo).

Ahora bien en este ámbito encontramos que los jóvenes entregan nociones generales, pero no forman arquetipos o expectativas específicas ya que señalan que solo en la relación misma uno encuentra lo que busca, abriéndose así a vivir diferentes experiencias.

6.3.3.- Los Ideales, los Desarrollos de la Sexualidad.

Este ámbito tiene que ver con las expectativas de desarrollo de la sexualidad planteado por los jóvenes, en función de una sexualidad por ellos definida como ideal.

En el caso de las jóvenes de estrato social bajo señalan que las características de tal ideal es la vivencia de espacios de comunicación, responsabilidad y que sea un espacio en que estén juntos el placer y el cariño, el erotismo ligado al romanticismo.

"Que se que se tenga buena comunicación con la pareja, respecto a la confianza y a lo sexual que no sea así llegar y hacerlo, que sea algo que se haga con responsabilidad." (Mujer, estrato social bajo).

"Uno quiere la onda linda de cuando terminan conversar así abrazados" (Mujer, estrato social bajo).

"Que exista esa química que nace cuando hay sexualidad" (Mujer, estrato social bajo).

En el caso de las jóvenes de estrato social medio-alto, ellas señalan como ideal una sexualidad responsable, asociada a una pareja que las quiera, con la que estén comprometidas y exista una confianza.

"Lo que nosotros buscamos en una relación de pareja es algo, es una compañía, es un apoyo, es alguien que te quiera, alguien en quien confiar, con quien poder estar" (Mujer, estrato social medio-alto).

"Yo creo que es importante hoy en día ser responsable en cuanto a la sexualidad y a parte ojalá tener un compromiso, pero por sobre todas las cosas ser responsable... y la cuestión del compromiso sea como igual para ambos lados" (Mujer, estrato social medio-alto).

Un elemento presente entre los jóvenes de estrato bajo es la apertura sustantiva del tema de las sexualidad a nivel social, que se pueda hablar de tal tema sin tabúes, que exista una apertura, que se abran las hablas en tal sentido.

"No sé yo pienso que eso sería lo que falta, porque es como un tabú, dicen que no hay tabú porque ya por ejemplo en el colegio hicieron las JOCAS, pero igual sigue siendo un tabú, ¿Por qué? Porque los niños chicos hablan todos lo mismo, todos saben, pero por qué no lo transmiten en la televisión, por qué no lo transmiten en las radios, por qué no hacen algo a todo nivel de la nación como lo hicieron las JOCAS" (Varón, estrato social bajo).

Los jóvenes de estrato medio alto plantean diferentes formas de una sexualidad ideal, reconocen diferentes relatos, desde los tradicionales a relatos nuevos que dan cuenta de la vivencia sexual juvenil, pero ante el reconocimiento de los distintos relatos aparece un habla que señala que lo proyectable de la vivencia sexual tiene que ver con el desarrollo de las distintas visiones, en que cada uno vaya construyendo sus valores y normas en su vivencia específica.

En tal sentido es una apertura a la diversidad de experiencias dado el reconocimiento de la no existencia de un relato único.

"Claro cada uno vive su sexualidad de acuerdo a sus valores y a su forma de ver sus cosas" (Varón, estrato social medio-alto).

"Ese es el modelo lo diverso, cada uno sabe cual es su modelo" (Varón estrato social medio-alto).

6.3.4.- Los Relatos a Nivel de los Roles.

En general podemos notar que los y las jóvenes identifican lo específico de sus vivencias con las diferentes formas de emparejamiento que les son propias. Además reconocen que su vivencia está atravesada por el contexto en el cual viven que según ellos es de apertura comparativamente para hablar de estos temas a nivel general, en lo cual la Televisión ha cumplido un rol importante.

Los jóvenes de estrato bajo reconocen que la especificidad de sus vivencias, o el cambio respecto a los discursos tradicionales sobre la sexualidad se relaciona con el cambio en el rol femenino, en el cómo se ha ido ganando espacios o expandiendo la sexualidad femenina.

En cuanto a las expectativas de los y las jóvenes aparece la demanda por el romanticismo, un espacio de compromiso y amor al interior de la pareja. Esto en el caso de los jóvenes de estrato social bajo acarrea una contradicción entre esta necesidad de amor y compromiso con la pérdida de libertad, que pertenece al discurso tradicional machista, en tal sentido el dilema se plantea entre la diada romanticismo/libertad.

Para la mujer de estrato social bajo aparece como un tema importante al interior de la sexualidad, el de los proyectos, en que el proyecto de futuro esté ligado a proyectos de desarrollo profesional y social, en tal sentido un proyecto que se liga a la movilidad y desarrollo personal. Y entre los jóvenes de estrato social bajo se señala la apertura sustantiva de la sociedad, que no sea sólo presente como un tema en los medios, sino de apertura sustantiva del tema.

Sintetizando podemos afirmar que los jóvenes plantean su apertura a las distintas vivencias, dado que se reconoce que existen distintas formas de asumir la sexualidad y que por tanto lo legítimo es respetar las diferentes visiones. Es así como inclusive se hable de modelos diversos de sexualidad a nivel juvenil como modelo.

VII.- CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

En relación a los relatos presentes en la cultura sexual juvenil, un rasgo característico es el que da cuenta de la espontaneidad y falta de compromiso que existe al interior de la experiencia en la sexualidad juvenil, es así como las y los jóvenes reconocen la existencia de la espontaneidad en sus relaciones y la falta de compromiso como una característica importante.

Un segundo rasgo importante es que los y las jóvenes tienen formas propias de emparejamiento, ya la figura clásica del noviazgo no da cuenta de todas las vivencias al interior de la relación de pareja, y como se establecen formas de emparejamiento que van desde los encuentros ocasionales y espontáneos a formas más estables y comprometidas de compromiso. Encontramos que dos de los tipos de relacionamientos son formas poco definidas, con límites poco claros y no explícitamente establecidos, es decir a nuestro parecer señalamos que existen discursos que no definen claramente los límites en cuanto a las relaciones entre los y las jóvenes, que en la especificidad de las relaciones concretas adquieren una forma determinada. Esto último hace que existan formas variadas de relacionamiento que responden las situaciones específicas que los y las jóvenes están vivenciando.

Es también una característica específica que el tema de la sexualidad está presente en el devenir cotidiano de los jóvenes y es algo de lo cual tratan de hacerse cargo.

En relación a las prácticas sexuales se produce un cuestionamiento a los discursos clásicos sobre la virginidad que circunscriben la sexualidad al matrimonio. Nos encontramos

con que el discurso de la virginidad no da cuenta de las vivencias de los y las jóvenes quienes establecen relatos que dan cuenta de sus experiencias, teniendo por una lado relatos que legitiman las relaciones el interior del pololeo como espacio en el cual está presente el erotismo y el amor, así como también aparece el discurso hedonista de las relaciones ocasionales como espacios de placer. Ahora bien debemos reconocer que entre los jóvenes igualmente aparecen hablas que dan cuenta del discurso tradicional de la virginidad que circunscriben la experiencia sexual al ámbito del matrimonio.

En relación al género el cambio que los y las jóvenes han experimentado en su sexualidad tiene que ver con la expansión del rol femenino que ha ido cambiando desde el rol pasivo al reconocimiento de sus componentes propositivos, este cambio hace a la vez que el rol de lo masculino lo haga, por cuanto con su desarrollo pone en permanente cuestionamiento al rol masculino.

Es así como el principal cambio del rol femenino tiene que ver con el reconocimiento de su propia sexualidad, en específico en el reconocerse como sujeto al interior de las relaciones, así como también como sujeto del placer, en tal sentido tiene que ver con una erotización de la sexualidad femenina.

En cuanto al rol de lo masculino lo que ha ido ocurriendo es el cuestionamiento a la forma clásica del machismo que establecía este rol como el activo y conquistador, siendo puesto permanentemente bajo sospecha por la expansión de la sexualidad femenina. Es también claro que este proceso de transformación de los roles aún no se ha completado, persistiendo así algunos estereotipos ligados a estos roles. Por un lado si bien las mujeres han expandido sus roles y han reconocido como legítimo el adquirir un rol más activo y el

autoreconocimiento como sujeto de placer, esto se da en lo cotidiano con cautela, pues aún circulan los estereotipos negativos acerca del despliegue de su sexualidad, aparece el peligro de ser etiquetadas de fáciles por parte de los hombres y por ellas mismas. Por otro lado el discurso masculino si bien ha sido puesto en cuestión, igualmente aparecen -sobre todo entre los jóvenes de estrato bajo- los discursos que reafirman su masculinidad a partir de la figura del macho conquistador.

En el desarrollo de su sexualidad los y las jóvenes reconocen los riesgos asociados, pero el que adquiere una mayor centralidad es el tema del embarazo, siendo la preocupación cotidiana entre los y las jóvenes, quedando el tema de las E.T.S y el SIDA en segundo plano. Aunque aún se reconozcan los riesgos en el devenir cotidiano, la preocupación no aparece ya que no se le ve como algo que esté cercano, es del "otro" no de ellos. En el caso específico de los y las jóvenes de estrato social medio-alto reconocen que trabajan con el estereotipo del "otro": homosexual y de estrato social bajo (en el caso de los jóvenes de estrato social medio-alto).

Las conversaciones sobre sexualidad de los y las jóvenes encuentran espacios restringidos en el mundo de los padres quienes inclusive muchas veces no dan cuenta de las vivencias de los hijos, siendo marginales los relatos que en tal sentido aparecen. El colegio para ellos aparece como espacio de información pero no de conversación. Dado todo esto el espacio privilegiado de intercambio y aprendizaje de las distintas experiencias es el grupo de pares que adquiere una centralidad importantísima en este tema. Esto se relaciona con la condición de lo juvenil, en la cual el grupo de pares es el espacio de gran importancia para compartir y crear identidad.

Es también cierto que la vivencia juvenil es múltiple y su relatos también. Es así como entre los varones de estrato

social bajo nos encontramos con relatos que dan cuenta de la vivencia sexual y la legitiman al interior de la pareja como espacio de encuentro y amor, es decir una sentimentalización de la sexualidad masculina, y el reconocimiento de la pareja como sujeto activo también de la relación. Pero por otro lado aparece el discurso tradicional del machismo en el ámbito de la ocasionalidad que da cuenta de ellos como los conquistadores y de las mujeres como fáciles. Es cierto también que ellos reconocen la necesidad de espacios de romanticismo y compromiso, pero a la vez también esto entra en tensión con el discurso de libertad necesaria para el desarrollo de sus vivencias relacionadas con el rol o más bien dicho estereotipo de macho conquistador.

Las mujeres de estrato social bajo como las de medio-alto hacen un reconocimiento y legitiman su sexualidad, y la circunscriben al interior de sus proyectos de desarrollo personal, pero eso sí entre ellas aún está presente el discurso tradicional de la virginidad.

Los jóvenes de estrato social medio-alto también se debaten entre los discursos que reconocen legítima su sexualidad y los discursos tradicionales morales respecto a la virginidad, y a la vez también en ellos encontramos el relato que plantea la necesidad de un desarrollo de la sexualidad como espacio de comprensión y de amor.

En el caso de las mujeres de estrato social medio-alto también se encuentra un relato similar al de las mujeres de estrato social bajo, con las mismas contradicciones. Eso sí es importante señalar como rasgo característico, que las mujeres de estrato social bajo expresan más claramente el tema de la proyección a futuro con desarrollo personal de la experiencia de pareja.

Un elemento que diferencia a los jóvenes de estrato medio-alto con los de estrato bajo es que si bien ambos desarrollan estrategias para tener relaciones ocasionales con mujeres por ellos definidas como "fáciles", en el relato de los jóvenes de estrato medio-alto también se presenta el tema del estereotipo de la mujer de estrato bajo como mujer fácil.

Un elemento característico del desarrollo de la sexualidad juvenil es el de la fiesta juvenil como espacio para establecer encuentros ocasionales, el espacio de transgresión de los límites, dado todos los elementos que rodean a la fiesta juvenil y que facilitan estos encuentros: es un ambiente festivo, oscuro, acompañado de alcohol, a veces drogas y diferentes personas lo cual confiere una libertad y anonimato para evadir cualquier compromiso. Para el caso de los jóvenes de estrato social medio-alto este circuito correspondería también a la figura de la discoteque.

Recapitulando podemos señalar que lo que produce los discursos diferentes en sexualidad es sobre todo el género, y en específico en el desarrollo de la sexualidad y el rol femenino que es el que ha ido y está cambiando, produciendo así el cuestionamiento a lo masculino que se tiene que adecuar a los nuevos escenarios. A su vez el género en relación con el estrato social produce también ciertos matices en los relatos de los y las jóvenes.

El estrato social también genera relatos que trabajan con visiones estereotipadas del otro. Específicamente las visiones esterotipadas que se hacen de los jóvenes de estrato social bajo por parte de los y las jóvenes de estrato social medio-alto. Otro elemento es el de los circuitos juveniles nocturnos ligados a la ocasionalidad, la fiesta preferentemente para los jóvenes de estrato social bajo y la discoteque para los y las jóvenes de estrato social medio-alto. Esto último se

relaciona a las posibilidades que los jóvenes tiene según su estrato social, como el poder acceder frecuentemente a este tipo de espacios como las discoteques. Es aquí donde opera la relación entre género y estrato social en la construcción de estereotipos.

Es así como podemos ver que se presentan diversas formas de la vivencia juvenil, con patrones poco definidos de las formas de emparejamiento, con diferentes vivencias que van desde la tensión del compromiso a la inestabilidad, del cuestionamiento a los discursos tradicionales y la presencia de ellos. Como señalara Canales (1994) encontramos una diversidad de vivencias y una diversidad de discursos en que conviven los nuevos discursos y los tradicionales. Ahora bien entre los jóvenes reconocen la existencia de los diferentes discursos y señalan que cada uno tiene su forma de vivir, cada uno tiene que ir forjando sus sentidos, como señalara un joven que el ideal es que cada uno tiene su propio ideal y los lleva a cabo. Esto da cuenta de la apertura a la multiplicidad de experiencias y el respeto a los distintos relatos en alguna medida, es decir que aunque se tenga el propio relato no se le impone al otro y se reconoce que existen diferentes formas de establecer los sentidos de la sexualidad, lo que hace plantear la siguiente pregunta:

¿Será acaso la diversidad de relatos y en específico el respeto a esta diversidad, lo que confiere lo característico y la continuidad a la cultura sexual juvenil? .

ANEXOS

GLOSARIO DE TÉRMINOS Y EXPRESIONES

Andar: Relacionamiento entre jóvenes similar al pololeo pero sin compromisos. Se usa tanto para probar si resultaría un pololeo o por el simple hecho de estar acompañado en esa relación libre y así pasarlo bien.

Atinar: Encuentro ocasional entre jóvenes, el cual puede ir desde unos besos hasta el coito en algunos casos, sin los límites claramente definidos.

Atracar: Relación en el cual dos personas se besan, abrazan y tocan.

Cachar: Entender, ver.

Cagarla: Estropear algo, cometer un error.

Chanas: Apelativo dado a las mujeres de sectores populares etiquetadas como fáciles según los jóvenes de estrato social medio-alto.

Chita: Pardiez. Expresión que denota sorpresa ante situación negativa.

Condoro: Error, equívoco, Ej: "mandarse un condoro", estropear algo.

Cuático/a: Persona, situación o cosa problemática o no común.

Dar la cortá: Terminar una relación.

Enganchá/ao: Persona que se siente comprometida o que está enamorada/o de otro/a.

En bandeja: Algo que cuyo acceso le facilitan a una persona.
Ej: "Me lo dió en bandeja".

Galla/o: Tipo/a.

Hacerse de ego: Adquirir confianza y vanagloriarse.

Lacho/a: Persona que establece diferentes relaciones con facilidad e inestablemente.

Mina/o: Joven por lo general de buen aspecto físico.

Onda: Estado de ánimo. Estilo de una persona. Estado situacional.

Partusa: Fiesta en que se puede producir todo tipo de exceso.

Perra: Apelativo dado a la mujer etiquetada como mujer fácil.

Pilla/o: Persona sagaz, travieso/a, tramposo/a.

Poner el gorro: Ser infiel.

Quedar la escoba: Que se produzca una situación caótica o problemática.

Ser fresco: Persona que trata permanentemente de establecer aventuras o sacar provecho de situaciones, sin ningún tipo de complicación.

Tirar: Encuentro ocasional entre jóvenes, el cual puede ir desde unos besos hasta el coito en algunos casos, sin los límites claros.

Un cacho: Problema, obstáculo.

PAUTA GRUPOS

Incitación Inicial:

¿Cómo son las relaciones de pareja entre los jóvenes?

Tópicos

1.- ¿Cómo son las formas de relacionarse entre los y las jóvenes?

* Pareja estable/Sin pareja estable

- Tirar
- Andar
- Pololear

- ¿Es, significa lo mismo para hombres y mujeres, tirar, andar, pololear?
- ¿Cómo lo ven las mujeres? ¿Cómo lo ven los hombres?
- ¿Qué expectativas tienen hombres y mujeres de su pareja?
¿Cuál es su ideal de pareja?
¿Qué espera un hombre y una mujer de su pareja?
- ¿Qué es lo que más valora una mujer de un hombre como pareja?
¿Qué es lo que más valora un hombre de una mujer como pareja?
- ¿Cómo son las relaciones ocasionales (Sin pareja estable), qué es lo que más valoran hombres y mujeres de esa experiencia?

2.- Valores asociados a la Pareja

2.1.- Fidelidad/Infidelidad

- ¿Cómo asumen la fidelidad y la infidelidad hombres y mujeres? ¿Porqué y en qué situaciones se da la infidelidad?

2.2.- Virginidad

- ¿Es valorada la virginidad por los jóvenes?
¿Es valorada de igual forma por mujeres y por hombres?
¿Por qué?

3.- Prácticas sexuales

- ¿Cómo son las relaciones sexuales entre los jóvenes?
¿Cómo las ven hombres y mujeres?
- ¿Cómo es la sexualidad con pareja estable?
¿Cómo es la sexualidad ocasional, sin pareja estable?
¿Existen otro tipo de prácticas en los y las jóvenes?
- ¿Qué sentido le dan a las relaciones sexuales?
- ¿En qué espacios se dan las relaciones sexuales de las mujeres?
¿En qué espacio se dan las relaciones sexuales de los hombres?

4.- Prevención y riesgo

- ¿Se cuidan en sus relaciones sexuales?
¿Cómo, a través de que medios?
¿Por qué?

5.- Evaluación y cierre

- ¿Cómo perciben mujeres y hombres su sexualidad en relación a la de sus padres?
¿Existen cambios? ¿Cuáles cambios hay?
- ¿Cuál es el modelo o ideal de sexualidad para mujeres y para hombres?

IX.- BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, Humberto: "Entre Apolo y Dionisios: Masculinidad en el Discurso Homosexual Urbano, Clase Media-baja y Baja". Tesis para optar al título de Sociólogo. Universidad de Chile, Departamento de Sociología. 1995.

- Alvira, F., García-Ferrando, M. e Ibáñez, J.: "El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación". Alianza Universitaria Editorial. Madrid, España. 1986.

- Bernstein, Basil: "Clases Sociales, Lenguaje y Socialización". En Revista Colombiana de Educación, N°15. Bogotá. I Semestre de 1985.

- Binimelis, Adriana: "El Grupo de Discusión. Una alternativa Metodológica para la Realización de Estudios Antropológicos". Tesis para optar al Título Profesional de Antropóloga. Universidad de Chile, Departamento de Antropología. 1994.

- Canales, Manuel: "El Discurso sobre Sexualidad entre Estudiantes de Ed. Superior, Clase Media-Baja". CORSAPS-OMS. Chile. 1994.

- Canales, Manuel y Peinado, Anselmo: "Grupos de Discusión" en Delgado y otro "Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Cs. Sociales". Edit. Síntesis, Barcelona, España. 1994.

- Canales, Manuel y Benimelis, Adriana: "El Grupo de Discusión". Revista de Sociología, Universidad de Chile, Departamento de Sociología.

- Corona, Ester: "La Sexualidad en los Adolescentes y la Búsqueda de Nuevos Paradigmas de Desarrollo". En Nuestra Voz, Población y Desarrollo. Instituto Panos. San Juan Bautista, Barbados. 1994.
- Donoso, Carla y Matus, Cristian: "Trayectorias y Simultaneidades: Una Mirada a la Identidad Masculina, desde la Sexualidad de Clientes Jóvenes de Prostitución". Mimeo. 1999.
- Di Silvestre, Cristina: "Los Grupos Focales". Documento de Apoyo a la Docencia. Mimeo, S/F.
- de Barbieri, Teresita: "Sobre la Categoría de Género. Una Introducción Teórico-Metodológica". En Fin de Siglo y Cambio Civilizatorio, Ed. de las Mujeres, N°17. Isis Internacional. 1992.
- Ferrer, Marcela y Tala, Denise: "Adolescencia y Sexualidad: Comportamiento e Información en Estudiantes Secundarios". Tesis para optar al título profesional de Socióloga. Universidad de Chile, Departamento de Sociología. Santiago, Chile. Noviembre 1991.
- Foucault, Michel: "Historia de la Sexualidad" Tomo I. Siglo XXI Editores. México. 1991.
- Frasca, Tim: "Sexualidad y Reproducción en los Tiempos de la Transición en Chile: El Reino de la Ambigüedad". En Nuestra Voz, Población y Desarrollo. Instituto Panos. San Juan Bautista, Barbados. 1994.
- García Canclini, N.: "Culturas Híbridas, Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad". Grijalbo, México. 1989.

- Giddens, Anthony: "La Transformación de la Intimidad. Sexualidad, Amor y Erotismo en las Sociedades Modernas". Ediciones Cátedra. Madrid. 1995.
- Gysling Jacqueline, Benavente M^a Cristina, Olavarría José: "Sexualidad en Jóvenes Universitarios". Nueva Serie FLACSO. FLACSO-Chile. Santiago, Chile. 1997.
- Hurtado, Patricio e Ibáñez, Sergio: "Las Representaciones Sociales del Trabajo en Jóvenes Urbano Populares". Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo. Universidad de Chile, Departamento de Sociología. 1995.
- Ibáñez, Jesús: "Cómo se Realiza una Investigación Mediante Grupos de Discusión". En Alvira, F., Ibáñez, J. y García-Ferrando, M., El análisis de la Realidad Social. Ed. Alianza. Madrid. 1986.
- Ibáñez, Jesús: "Más allá de la Sociología. El Grupo de Discusión: Teoría y Crítica". Siglo XXI. Madrid. 1979.
- INE: "Informe Demográfico de Chile. Censo de 1992". 2^a Edición. Santiago, Chile. 1997.
- INJ: "Primera Encuesta Nacional de Juventud". Síntesis de los resultados generales, ficha técnica n°4. Chile. 1994.
- INJ: "Primer Informe Nacional de de Juventud". MIDEPLAN, Santiago, Chile. 1994.
- Lamadrid, Silvia y Muñoz, Soledad: "La Investigación Social en Sexualidad en Chile, 1984-1994". Serie Apuntes Docentes 2. CIEG, Fac. de Ciencias Sociales, U.de Chile. 1996.

- Lamas, Marta: "La Antropología Feminista y la Categoría Género". En Nueva Antropología, Vol. VIII, N° 30. México. 1986.

- Lavín, Lavín y Vivanco: "Análisis de las Conductas Sexuales de las/os Adolescentes. Reg. Metropolitana". Sernam, doc. de trabajo n° 53. Santiago. 1997.

- López, Jimena: "Aspectos Positivos de la Sexualidad Juvenil". Informe de investigación. INJ. Chile. Enero 1994.

- Matus, Christian: "Alternativo/Masivo. Una Mirada de Generación y Género al Consumo Cultural de Jóvenes de Sectores Medios". Tesis para optar al título de Antropólogo Social. U. de Chile, Fac. de Cs. Sociales CIEG. 1997.

- Millán T., Valenzuela S. y Vargas N.: "Salud Reproductiva en Adolescentes Escolares: Conocimientos, Actitudes y Conductas en ambos Sexos, en una Comuna de Santiago de Chile". En Revista Médica de Chile. Año (vol) 123, N°3, Marzo 1995.

- Molina R., Luengo X. y otros: "Adolescencia, Sexualidad y Embarazo". Serie Científica Médica 2. Centro de Extensión Biomédica, Facultad de Medicina, Universidad de Chile. 1991.

- Moore, Henrietta: "Antropología Feminista. Nuevas Aportaciones". En Antropología y Mujer en los 90. En Ed. de las Mujeres N°16. Isis Internacional. Santiago, Chile.

- Ortí, Alfonso: "La Apertura y el Enfoque Cualitativo o estructural: La Entrevista Abierta Semidirectiva y la Discusión de Grupo". En Alvira, F., Ibáñez, J. y García-Ferrando, M., El Análisis de la Realidad Social. Ed. Alianza. Madrid. 1986.

- Palma, Irma y otros: "Discurso sobre Sexualidad y Salud Reproductiva en Adultos Jóvenes: Factores Facilitadores e Inhibitorios en la Prevención de Riesgos". Informe de Investigación. OMS, Santiago, Chile. 1993.

- Picero R., Claudia: "Mujeres Jóvenes y Sexualidad: Entre lo Tradicional y lo Moderno". Tesis para optar al título de Socióloga. Escuela de Sociología, Universidad de la República. Chile, 1997.

- Rubin, Gayle: "El Tráfico de Mujeres: Notas sobre la "Economía Política" del Sexo". En Nueva Antropología Vol. VIII N°30. México, Noviembre 1986.

- Salinas, Alvaro y Franssen, Abraham: "El Zoológico y la Selva. La Experiencia Cultural de los Jóvenes de Fin de Siglo". CIDE, Santiago, Chile. 1994.

- Sharim, Dariela: "Dimensión Subjetiva del Género. Una Aproximación desde los Relatos de Vida". En Propositiones N° 29. Ediciones Sur. Santiago, Chile. Marzo 1999.

- Valdés, Teresa y Bustos, Miren. Editoras: "Sexualidad y Reproducción. Hacia la Construcción de Derechos". Corsaps/Flacso. Chile. Noviembre, 1994.

- Sharim, Silva, Rodó y Rivera: "Los Discursos Contradictorios de la Sexualidad". Colección Estudios Sociales, Ediciones Sur. 1996.

- Undiks, Andrés (Coord.): "Juventud Urbana y Exclusión Social. Las Organizaciones de la Juventud Poblacional". Humanitas-Folico. Buenos Aires, 1990.

- Valenzuela, M. Solange y otros: "Sexualidad en Estudiantes Varones: Conocimiento, Actitudes y Conductas". En Cuadernos Médico-Sociales, XXXIV, 1, Santiago, Chile. 1993. Pág. 80-86.
- Viveros, Licer: "Perspectiva Sociológica de la Sexualidad hacia el Año 2.000". En Revista de Sociología N°3. Universidad de Chile. Santiago, 1988.
- Weeks, Jeffrey: "El Malestar en la Sexualidad. Significados, Mitos y Sexualidades Modernas". Talasa Ediciones. Madrid. 1993.
- Weeks, Jeffrey: "Sexualidad". Unam-Paidós. México. 1998.
- Weinstein, José: "El Período Juvenil en Sectores Urbanos de Extrema Pobreza, un Estudio Exploratorio". Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo. U. de Chile, Fac. de Filosofía, Humanidades y Educación. 1984.
- Weinstein, José: "La Otra Juventud: El Período Juvenil en los Sectores de Extrema Pobreza Urbana". CIDE, Santiago, Chile. 1985.